

Ministerio

MAY-JUN • 2021

Una revista para pastores y líderes de iglesia



AL SERVICIO DEL MUNDO

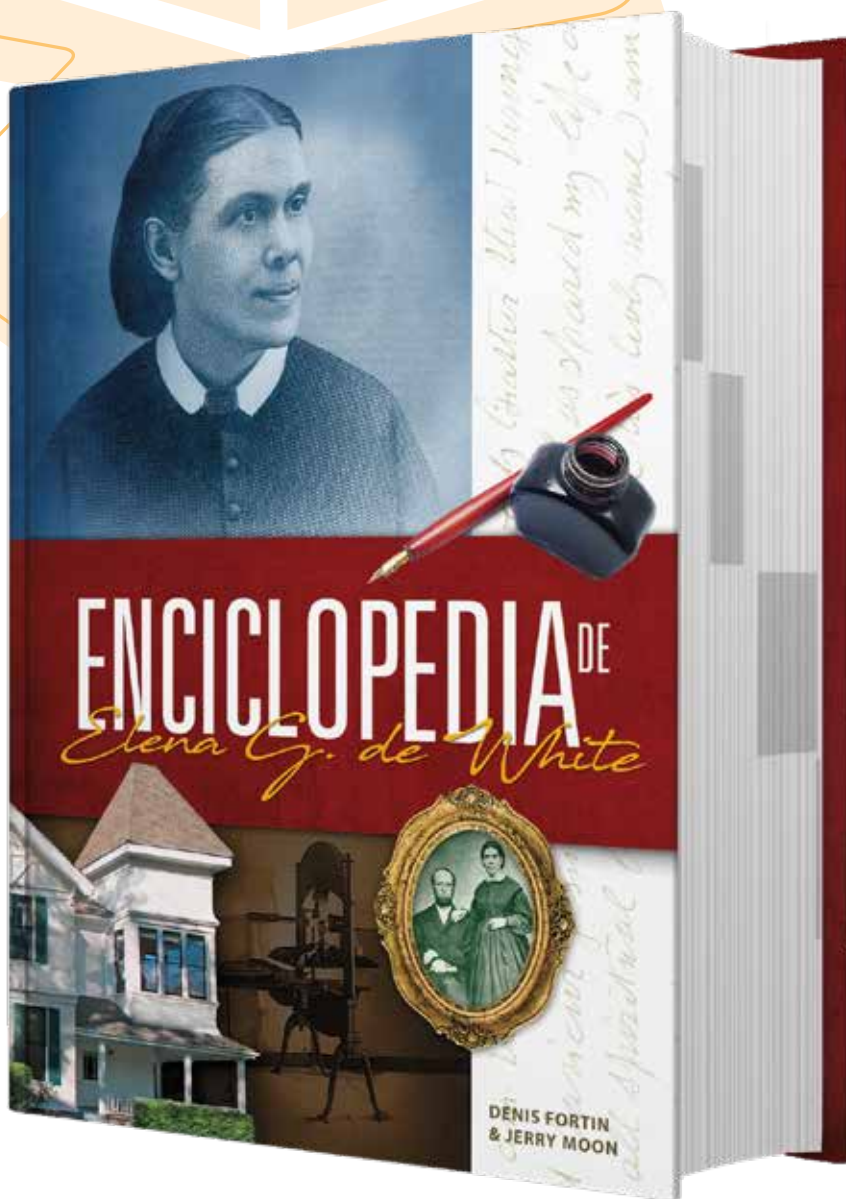
Desafíos y oportunidades para el trabajo pastoral en la sociedad poscoronavirus

Entre la interpretación apocalíptica y la especulación política + Por qué muchos cristianos no aceptan a Elena de White
La estrategia de Cristo para hacer discípulos + En el tribunal divino + La salud mental del pastor y la pandemia

NOVEDAD

Enciclopedia de Elena G. de White

La Enciclopedia de Elena G. de White es el recurso bibliográfico más destacado que produjo la iglesia en los últimos 50 años. De los himnos preferidos de Elena de White a las casas en las que vivió; todo está detallado en artículos llenos de referencias. Encontrarás una cronología detallada de su vida y artículos exhaustivos sobre su ministerio, su teología y sus declaraciones a la luz del creciente conocimiento científico. Ya sea que estés preparando un sermón, enseñando una clase, o buscando respuestas a preguntas personales, este recurso único tiene las respuestas que necesitas. Un material sencillo de usar, útil tanto para quienes no conocen mucho sobre el tema, como para un especialista.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



10

10 **Ante los ojos**
Thadeu J. Silva Filho
 El ministerio pastoral y el mundo poscoronavirus

14 **Red de salvación**
João Renato Alves
 La estrategia de Cristo para hacer discípulos para el reino de Dios

18 **Don bajo sospecha**
Fernando Dias
 ¿Por qué muchos cristianos no aceptan el ministerio profético de Elena de White?

21 **Antídotos contra el estrés**
Marlon Robinson
 La salud mental del pastor y la pandemia

24 **Panorama del fin**
Jonatas Leal
 Entre la interpretación apocalíptica y la especulación política

28 **En el tribunal divino**
Eduardo Rueda
 Contribuciones del Antiguo Testamento para la comprensión de 1 Pedro 4:17



21

5 Editorial
 7 Entrelíneas
 8 Entrevista
 27 Punto por punto
 32 Recursos
 35 Palabra final



24

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 69 - N° 409 / mayo-junio, 2021

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Facundo Torrealba/Natalia Jonas

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsables de la edición brasileña:
 Wellington Barbosa y Nerivan Silva

Consejo editorial:

Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suarez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Raildes Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudall30

Página web: editorialaces.com
 -111872-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° RL-2019-60529575-APN- (DISEÑO)	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad *ministerial de Sudamérica*. Ante la *variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos* que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.



Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos,

- educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil.



CUERPO EN RECUPERACIÓN

Si tomamos la definición clásica de que iglesia significa “los que son llamados a salir”, eso implica que los creyentes salen del mundo (el ámbito presidido por el “príncipe de este mundo”) y pasan a pertenecer a esa comunidad llamada iglesia. Por eso, desde sus comienzos, la salvación se describía como un paso de una comunidad a otra: “Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos” (Hech. 2:47).

Ahora, como si la idea de comunidad no fuera suficiente para dar una idea de los lazos que unen a los cristianos, el Nuevo Testamento utiliza diversas figuras para recalcar la idea de que es una comunidad *orgánica*; es decir, unida por vínculos tan estrechos como los que unen a los diversos miembros de un cuerpo: “El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero. Lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo” (1 Cor. 12:12). Y si bien la idea de cuerpo indica unidad orgánica, también hace hincapié en que ese cuerpo es la suma de sus partes: “Efectivamente, hay muchas partes, pero un solo cuerpo” (12:20). Y en ese sentido, cada parte tiene una responsabilidad: “Así es, el cuerpo consta de muchas partes diferentes, no de una sola parte. Si el pie dijera: ‘No formo parte del cuerpo porque no soy mano’, no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: ‘No formo parte del cuerpo porque no soy ojo’, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo?” (12:14-16).

Normalmente, hemos interpretado estos últimos versículos (14-16) en el sentido de que cada parte debe estar contento con la función que le toca, porque “nuestro cuerpo tiene muchas partes, y Dios ha puesto cada parte justo donde él quiere” (12:18). Pero en estas líneas quisiera destacar la responsabilidad que le toca a cada miembro de constituir comunidad, porque ningún miembro puede decir: “No formo parte del cuerpo”, sea cual fuere la razón. Ser salvos significa pertenecer a la comunidad de los salvos, los que han sido llamados a salir del mundo y formar parte ahora del cuerpo de Cristo. En ese sentido, cada parte colabora al

Debemos constituirnos otra vez como una comunidad con vínculos orgánicos.

funcionamiento de una comunidad orgánica que se congrega con diferentes objetivos: alabar juntos, apoyarse unos a otros y cumplir la misión de la predicación del evangelio; entre los más importantes.

En este contexto, la pandemia y la cuarentena no solo han logrado un distanciamiento físico que, de por sí, amenaza con romper los vínculos estrechos que unen a los miembros del cuerpo de Cristo, sino que, en muchos casos, también ha logrado que muchos de esos miembros hayan dejado de percibir su responsabilidad de constituir comunidad, de trabajar juntos para que el cuerpo funcione. Es una tentación muy fuerte, por otro lado, extender la nueva religión a la carta, donde los miembros eligen cómo alimentarse espiritualmente a través de las redes sociales desde la comodidad del living de su casa.

Por esta razón, el pastor tiene un desafío muy grande en estos tiempos: hacer percibir a la hermandad de la necesidad de volver a constituirnos como una comunidad con vínculos orgánicos. Cada miembro individual debe volver a sentir su *responsabilidad* como miembro integrante del cuerpo de Cristo, con un papel específico en el contexto de la comunidad de la iglesia y del cumplimiento corporativo de la misión. La buena noticia, por otro lado, es que no estamos solos, ni es una tarea meramente humana. La vinculación orgánica es obra del Espíritu Santo, ya que “todos fuimos bautizados en un solo cuerpo por un mismo Espíritu, y todos compartimos el mismo Espíritu” (12:13).

Ánimo, pastor. Con la intencionalidad correcta y, sobre todo, con el poder del Espíritu Santo, podemos volver a ser un cuerpo totalmente funcional en estos últimos tiempos, donde tenemos una misión especial como iglesia. **M**

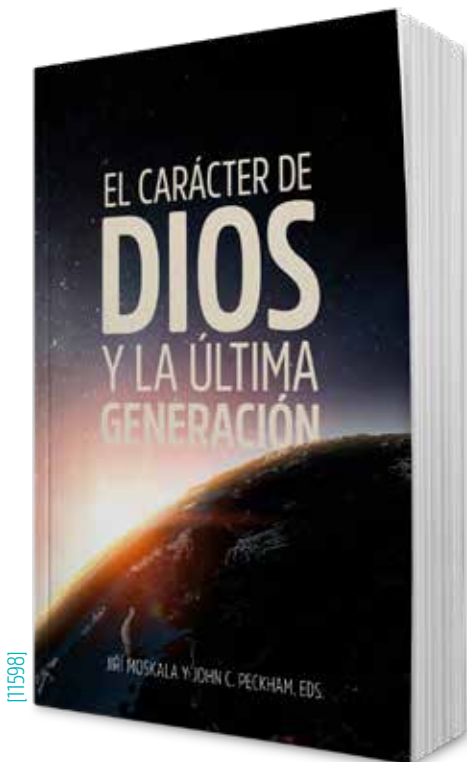


MARCOS BLANCO,
director de la
revista *Ministerio*



CLUB DEL *Libro*

2^º TRIMESTRE



[11598]

El carácter de Dios y la última generación

Jiří Moskala y John C. Peckham, eds.

La segunda venida de Cristo es el centro de la escatología y la identidad adventista. Así, esta recopilación de ensayos se enfoca en la realidad del regreso de Cristo a la Tierra, y el rol que juega en la vida de quienes vivimos en esta generación, en el tiempo del fin. ¿Podría ser que nuestro deseo de vivir una vida santa esté desplazando la alegría del evangelio en nuestra experiencia? Este libro nos ayudará a comprender las diferentes posiciones con respecto a la vida cristiana en el tiempo del fin, el desarrollo histórico del pensamiento adventista sobre este tema y los problemas teológicos involucrados.



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



[11591]

Más allá de las cenizas

Marlyn Olsen Vistaunet

Phyllis George McFarland

En este libro, la autora comparte los primeros treinta y dos años de su vida. Algunas de las historias que ella desarrolla pueden parecer increíbles, pero todas son verídicas; y revelan una presencia divina que libera, consuela y guía en tiempos difíciles y en tiempos felices. Estas historias dan fe de un Dios amoroso y misericordioso que puede transformar tus cenizas en belleza, con un amor que no te dejará jamás. Con Dios, tu historia –así como su historia– terminarán en triunfo.

FE, RESILIENCIA Y ESPERANZA

Hace más de un año estamos sufriendo con una pandemia que alcanza todos los aspectos de la vida, incluso la manera en que visualizamos la acción de Dios en medio de todo esto. Son días dolorosos, cansadores y cargados de miedo y ansiedad. Para empeorar las cosas, nos hemos separado de familiares y amigos que la muerte nos quitó; y estamos preocupados por aquellos que se encuentran en una situación delicada.

Las circunstancias suscitan la pregunta: ¿dónde refugiarse y cómo reaccionar ante este cuadro tan angustiante? La Biblia presenta historias con las cuales nos identificamos, que nos ayudan a encontrar esperanza más allá del dolor. Me gustaría reflexionar sobre la experiencia de un hombre de fe que pasó por algunas situaciones muy parecidas a las que estamos enfrentando. Me estoy refiriendo a Job.

Todo andaba bien. Sus negocios prosperaban (Job 1:3), sus hijos estaban saludables y eran espiritualmente sensibles (v. 5) y no parecía tener ningún problema de salud. Además, era un hombre virtuoso, “íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (1:1, RVA-2015).

Pero lamentablemente, su vida cambió de forma trágica e inesperada. Saquearon y destruyeron sus bienes (1:15-17), murieron sus diez hijos (1:18, 19) y, como si no fuera suficiente, quedó cubierto por “lagas malignas desde la planta del pie hasta la coronilla” (2:7, LBLA). Dialogando con sus “amigos”, él describió los efectos de esta enfermedad: aislamiento social (2:8), deterioro físico (7:5), pesadillas (7:14), pérdida de peso (16:8), aliento repugnante (19:17) y huesos ardiendo como el fuego (30:30).

Muchas de las pruebas que experimentamos son intentos cobardes del enemigo para llevarnos a ver al Señor como él no es; o sea, alguien inaccesible e indiferente a nuestro sufrimiento. Satanás no quiere solo causar dolor, él también quiere distorsionar nuestra percepción de Dios en los días más oscuros de nuestra vida. En el fuego de la aflicción, Job le hizo 16 preguntas al Señor y se quejó 32 veces; demostró toda la plenitud de su humanidad, e inclusive maldijo el día de su nacimiento (3:3).

Muchas de las pruebas que experimentamos son intentos cobardes del enemigo para llevarnos a ver al Señor como él no es.

Hoy, millares de personas están desempleadas, internadas, enfermas o enlutadas. Infelizmente, mi familia fue víctima de la parte más cruel de este virus. Perdí personas cercanas, pero no perdí la esperanza porque, a semejanza de Job, “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo” (19:25). Todo a tu alrededor puede estar destruido, pero Cristo vive, ¡y eso hace toda la diferencia!

En el libro de Job, el Señor permanece en silencio la mayor parte del tiempo. Esto, sin embargo, no significa que sus ojos y oídos estén distantes de la realidad humana; el silencio de Dios no es sinónimo de su ausencia. A partir del capítulo 38, el Señor hace 72 preguntas, todas referidas a su poder creador, y Job no logra responder a ninguna. Él simplemente dijo: “¿Qué puedo responderte, si soy tan indigno? ¡Me tapo la boca con la mano!” (40:4, NVI). Además de enfatizar a Dios como Creador, que puede restaurar todo lo que perdimos, el libro de Job presenta, curiosamente, la imagen de un cordero al inicio (1:5) y al final (42:8), tal vez para recordarnos que él también es nuestro Salvador.

En el Nuevo Testamento, Pablo afirma: “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Rom. 8:32). En la cruz tenemos la certeza de cuánto Dios nos ama. Por eso, cuando pases por pérdidas, recuerda: “En la vida futura se aclararán los misterios que aquí nos han preocupado y desilusionado. Veremos que las oraciones que nos parecían desatendidas y las esperanzas defraudadas figuraron entre nuestras mayores bendiciones” (*El ministerio de curación*, p. 376). **M**



LUCAS ALVES
secretario ministerial para
la Iglesia Adventista en
Sudamérica.

PREDICACIÓN VIRTUAL EFECTIVA

por Walter Steger



La gran necesidad de usar plataformas en línea para la nutrición espiritual de los miembros de la iglesia y el evangelismo ha requerido de la dedicación y la creatividad de los pastores más allá de lo común. En esta entrevista, el pastor Daniel Bosqued, creador de los videos titulados “La verdad en dos minutos”, comparte un poco de su experiencia en la creación de contenido para Internet.

Nacido en España, Daniel Bosqued es Licenciado en Enfermería, Psicología y Teología, área en la que tiene un doctorado de la Universidad Adventista del Plata. Fue pastor de distrito, líder de jóvenes de la Unión Española, y docente y director de posgrado de la Facultad de Teología de la UAP. Actualmente es el rector del Campus Adventista de Sagunto, en su tierra natal. Casado con Maijo Roth desde 2008, la pareja tiene dos hijas.

¿Cómo ha sido su experiencia con la predicación y la evangelización por medios virtuales?

Mi primera experiencia con la evangelización por medios virtuales fue con la serie “La verdad en dos minutos”, hace ya más de diez años. Todo comenzó con un video que permitiese de alguna manera presentar

la doctrina adventista de forma resumida, y que se pudiese compartir con facilidad.

En una época en la que no había WhatsApp, Instagram, *stories* ni cosas así, gracias a Dios fue un acierto porque el video comenzó a compartirse de forma orgánica con mucha facilidad. Rápidamente vimos que el formato de mensaje “corto, directo y al punto” podría ser de utilidad para “condensar” verdades bíblicas y lograr una mayor difusión. Así surgió la idea de ir haciendo poco a poco más videos. De ese modo, hemos lanzado 15 videos que han tocado la vida de muchas personas.

Mi experiencia en este sentido es muy especial. Me ha permitido contactar con personas de todo el mundo que me escriben por las redes y me cuentan sus problemas, la importancia que la Biblia está teniendo en sus vidas, y muestran su agradecimiento por los mensajes.

La segunda fase ha venido por las predicaciones y semanas de oración que se difunden por Internet. Antes, un pastor predicaba un culto para su congregación, y quizá podía compartirlo en otro momento con alguna otra iglesia. Pero con la retransmisión y difusión de los cultos por Youtube, el impacto puede ser exponencial.

¿Cómo ha sido afectada la predicación adventista, en cuanto a medios, formato y temáticas, por causa de la pandemia?

Además del aumento exponencial de la difusión de cultos y predicaciones por las redes, se ha extendido como nunca el formato de videos grabados, seminarios por Zoom, etc. En este contexto se mezcla la difusión por las redes con la inmediatez de un evento en vivo. En ese sentido, la pandemia ha marcado un cambio

La pandemia ha marcado un cambio cualitativo e irreversible en la utilización de las redes como estrategia de evangelismo.

cualitativo e irreversible en la utilización de las redes como estrategia de evangelismo y de atención espiritual a las iglesias.

En cuanto al contenido, ha sido muy dispar. Por lo que he podido escuchar ha habido un renovado interés en la gente por contenidos proféticos y escatológicos por un lado, y por otro por mensajes de esperanza en medio de una situación tan complicada como la que hemos vivido. En ese sentido, creo que el mensaje adventista es más relevante que nunca porque combina perfectamente ambos elementos.

¿Cuáles son las ventajas y las desventajas de la predicación y la evangelización virtuales?

Para empezar, creo que la presencia física es *insustituible*. Sin embargo, también es cierto que la difusión por medios digitales nos va a permitir llegar más lejos y más rápido con el mensaje adventista en esta generación. Por eso, una de las ventajas de la evangelización virtual es su capacidad de difusión. Un video puede dar la vuelta al mundo en 24 horas. El mensaje puede llegar al último rincón del mundo como nunca antes.

Otra ventaja es que la gente puede elegir de muchas fuentes diferentes. Se puede nutrir con diferentes mensajes, seminarios, clases virtuales, etc. Nunca hubo tanta información teológica al alcance de un clic.

Sin embargo, hay varios desafíos. En primer lugar, puede disminuir el compromiso de los miembros con la asistencia a la iglesia y la participación en programas presenciales. Así, se puede difuminar la identidad del creyente como miembro de una iglesia local. Por otro lado, un volumen tan alto de datos puede generar cierta “inflexión”, porque literalmente no tenemos tiempo de procesar tantas opciones, tantas predicaciones, cursos, seminarios, ponencias y congresos. Por último, la universalización de las redes permite que algunos personajes tengan un público que en circunstancias normales no tendrían. Es decir, Internet se convierte en una plataforma para todo tipo de mensajes, incluyendo las distorsiones teológicas, los movimientos independientes y las teorías de conspiración.

¿De qué manera puede el mensaje adventista ser más contextualizado y creativo para llegar a la mentalidad posmoderna, sin perder su esencia?


Creo que tenemos que mejorar en nuestra forma de “contar” el mensaje. Jesús lo que más hizo no fue

Deberíamos esmerarnos en la forma de comunicar, explorar otros formatos de predicaciones, y ser intencionales a la hora de compartir nuestra doctrina distintiva de una forma pertinente y amena para la gente de hoy.

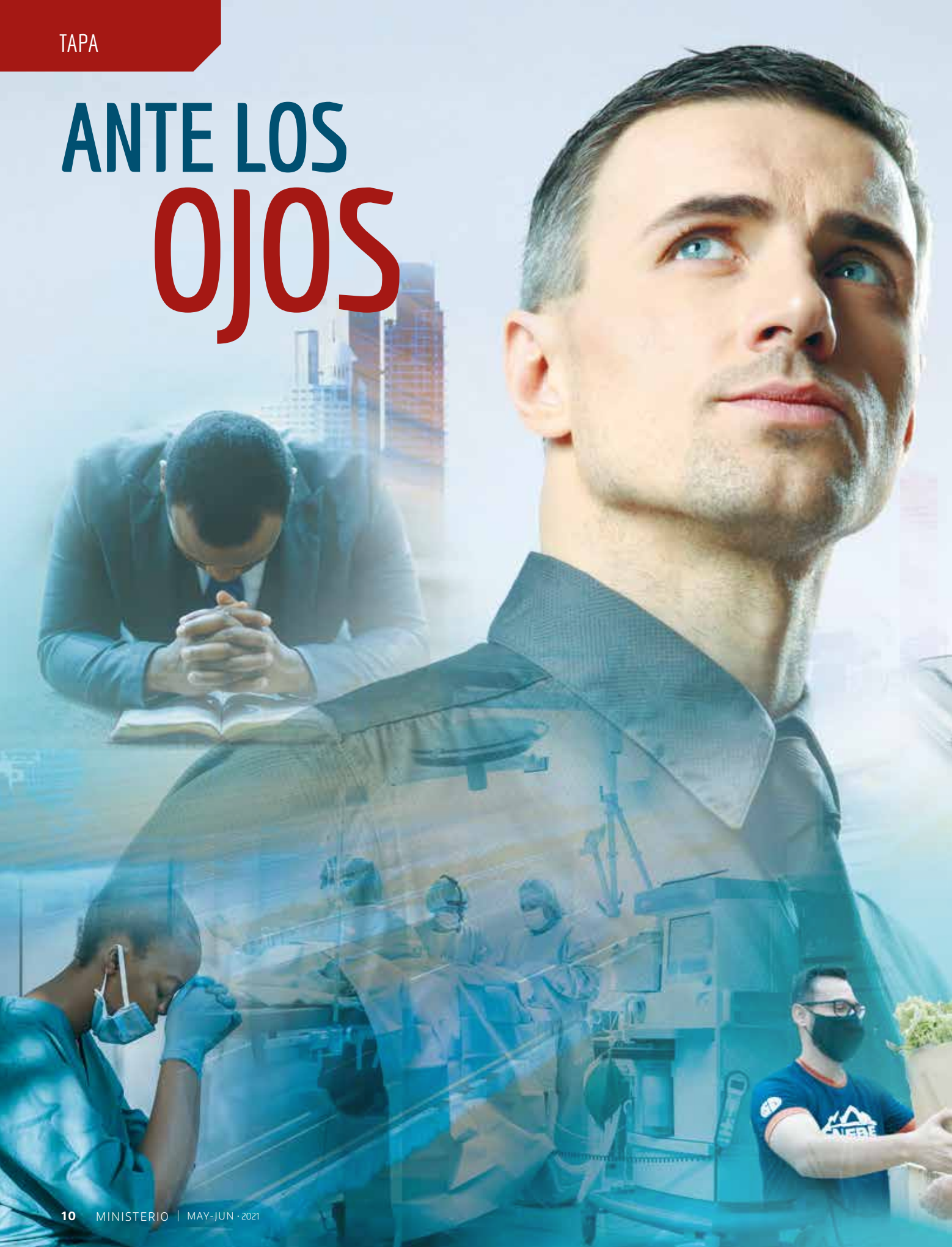
“teología” tal y como la entendemos hoy. Él se dedicó a contar historias impregnadas del evangelio. Creo que en un mundo que se está saturando de predicaciones, seminarios y charlas por Internet, tendríamos que lograr diferenciarnos contando la verdad del mensaje del evangelio de una forma que llegue más a la gente. Sé que la iglesia está haciendo esfuerzos definidos en la línea de crear películas y series cristianas que lleguen a todos los hogares con el mensaje del evangelio, y creo que esa es una buena manera.

Otra forma es a través de la vida de los propios cristianos. En la actualidad, mucha gente no sigue a “insituciones” o “marcas”; sigue a personas. Hoy se los llama influencers. Creo que los creyentes particulares pueden hacer mucho en favor del evangelio viviendo el mensaje y contándolo de forma natural en sus redes. No necesariamente hay que pasar todo el día en Internet (que no es bueno para nadie), sino compartiendo de forma natural experiencias diarias, mensajes, reflexiones que puedan llegar a la gente.

Con tantas opciones en Internet, muchas de ellas no siempre positivas, ¿qué consejos darías a los pastores para aprovechar al máximo esta herramienta y lograr captar el interés de las personas?

Debemos concienciarnos de que ya no predicamos solo para los hermanos que vemos en las iglesias. La audiencia potencial de un culto, mensaje o reflexión que subamos a Internet es el planeta entero. En ese sentido es bueno que podamos esmerarnos en la forma de comunicar, que exploremos otros formatos de predicaciones, y que seamos intencionales a la hora de compartir nuestra doctrina distintiva de una forma pertinente y amena para la gente de hoy en día. El resto es ponernos como siempre en manos del Señor para que él pueda hacer su labor conectando mensajes con personas. 

ANTE LOS OJOS



El ministerio pastoral y el mundo pospandemia

Thadeu J. Silva Filho



El único acontecimiento que estuvo en el foco de los medios de comunicación más tiempo que el nuevo coronavirus fue la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Larga, cruel y devastadora, la primera noticia del evento fue la invasión alemana a Polonia, la madrugada del 1º de septiembre de 1939, seguida por la declaración de guerra de Francia e Inglaterra al invasor dos días después, al recibir, de Adolf Hitler, el silencio como explicación para la maniobra y como respuesta al pedido de interrupción de la invasión.

Los Estados Unidos no entraron en combate hasta el 8 de diciembre de 1941, cuando declararon la guerra a Japón, un día después de que su base naval en Pearl Harbor fuera bombardeada por 360 aviones japoneses. Incluso antes de su participación en el conflicto, el país informó sobre los acontecimientos de la guerra desde su inicio y creó, en 1942, la *Office of War Information* (OWI), el órgano oficial de noticias y propaganda. En Inglaterra, la BBC y, en Francia, la Radio Paris, fueron las responsables de vehicular, además de noticias, propagandas de los Aliados y de los países del Eje, respectivamente.

Durante seis años, el rastro de las batallas sangrientas, los millones de muertos, las economías devastadas, los países diezmados y la proliferación del mal, se informó diariamente, sin interrupción. El evento actual es de otra naturaleza, incomparablemente menor en números, pero con efectos semejantes a los de la Segunda Guerra. Estamos ante una pandemia que infectó a más de 120 millones de personas, de las cuales aproximadamente 70 millones se recuperaron y 3 millones murieron.

Lo distintivo, ahora, es que se trata de un evento de naturaleza biológica. En teoría, todas las personas del planeta pueden infectarse, además del hecho de no saber por qué alguien que se cuida puede contraer la enfermedad, mientras que otra persona que no se cuida puede ni siquiera manifestar síntomas. Para intensificar las percepciones de este momento, los vehículos de

comunicación están en la palma de la mano, y ofrecen un volumen de información mayor al que fue producido durante todo el período de la Segunda Guerra. Así, la amenaza de la enfermedad, el exceso de información y la falta de estructura de atención conforman las causas del pánico que recorre el mundo desde fines de 2019 y traen consigo atención, reflexión y oportunidades para el ministerio pastoral.

Impactos del distanciamiento

Uno de los principales problemas en el combate a la COVID-19 es que su transmisión ocurre por la proximidad, y no sabemos quiénes son presintomáticos y asintomáticos. Esta "lotería biológica" aisló a todos, instaló el problema y sigue amenazando la vida, que depende de las relaciones. La vida familiar, profesional, social y religiosa se da en colectividad.

Esta falta de convivencia se vuelve extremadamente grave cuando significa no trabajar. La cantidad de desempleados que resulta de la pandemia es escalofriante. Una persona sin trabajo puede privar a varias otras de comida y morada en poco tiempo. Desamparo material, necesidades básicas desatendidas, sufrimiento y desesperación son subproductos inmediatos del desempleo; en un cuadro de infección inminente estos problemas se magnifican.

Para quienes asisten regularmente a la iglesia para adorar a Dios y clamar a causa de la fragilidad humana, reunirse significa conversar con quienes pasan por problemas similares, ser animados por una congregación que canta, sentir el apoyo de hermanos que oran, mirar a los ojos de aquellos por quienes interceden, encontrarse con personas que necesitan ayuda, disfrutar de la seguridad existencial que solo el encuentro personal puede proporcionar y, sobre todo, verse pertenecientes a un pueblo que tiene la misma esperanza. Privarse de ello es perder la faceta inmaterial de la existencia, la que da alegría y sentido a la vida. La tristeza crece mucho con el aislamiento, y esta pandemia acentuó esto también.

En situaciones críticas como la pandemia, es grande la tentación de pensar que las necesidades materiales (pan) y emocionales (presencia) son las únicas o más urgentes que atender.

En los lugares en los que el virus se ha cobrado más víctimas, la restricción de circulación es aun mayor, y el tránsito de personas solo se permite para comprar productos y servicios considerados esenciales, siempre que no haya aglomeraciones. Sin encuentros, conversaciones e intercambio de opiniones, la vida queda exclusivamente en manos de la persona, y esto es por demás pesado para nuestra salud mental. No convivir significa perder gradualmente las certezas y la confianza, con la posibilidad de llegar a una indiferencia perversa en la que vivir o morir parece ser lo mismo. La soledad y la pérdida de amparo y de confirmación generan esto.

Y si el hambre, el aislamiento y el desamparo no fueran suficientes para trastornar la vida de millones de personas, aumentaron los casos de amigos que se volvieron enemigos a causa de discusiones político-ideológicas y de familias que vivencian el drama de la violencia doméstica, sin tener adónde ir. La humanidad pasa por un momento delicado.

Multiplicidad de voces

La otra causa para los trastornos provocados por la pandemia es la información masiva sobre el asunto. Estamos en la era más comunicacional de la historia, con un enorme número de personas conectadas a la red más potente y con mayor

capacidad de agregación jamás inventada. Sin embargo, esa comunicación posee características perturbadoras. Como arena pública, Internet iguala a los hablantes, haciendo que la confiabilidad de una persona u organización no le garantice más audiencia que a otros medios menos conocidos.

Además, los datos son incontables y fácilmente accesibles, y se torna imposible comprobar su veracidad. Las *fake news* se valen exactamente de eso para conseguir credibilidad.

Este volumen incontable de datos también arroja una carga inhumana de información a las personas y pone a prueba su capacidad de absorberla y formar, a partir de ella, una imagen coherente con la realidad.

Por último, la información no siempre es compatible entre sí, con expertos en el mismo campo de conocimiento que emiten declaraciones diametralmente opuestas sobre el mismo hecho.

La pandemia del nuevo coronavirus tiene estos cuatro aspectos. ¿Cómo procesar esta cantidad de datos? Hay afirmaciones científicas convincentes en los diferentes puntos de vista; ¿cuál es verdadera? ¿En quién creer? Son tantas voces, y tan diferentes entre sí, que es difícil confiar plenamente en una, por las contradicciones entre ellas, o dar oído a todas.

Como resultado, los daños psicológicos causados por estas características de la información son extensos. No es de extrañar que estén en aumento la cantidad de casos de insomnio, depresión, síndrome de pánico y otras perturbaciones emocionales. Personas sin el virus, pero perturbadas, son un indicador del mal que la alta dosis de información está generando.

Efectos de la pandemia

La pandemia del nuevo coronavirus es uno de esos acontecimientos capaces de cambiar la forma en que uno ve la vida y, por lo tanto, su posición frente a ella. Otros

pueden ser los cambios geográficos, los cambios en las normas financieras, la conversión religiosa y la catástrofe. Esto sucede porque estos acontecimientos cambian rápidamente la vida cotidiana, y llevan a las personas a replantearse lo que es o no importante en la vida. A su manera, cada uno de estos acontecimientos es capaz, por ejemplo, de llevar a los individuos a ver como correcto lo que antes era incorrecto, como una broma lo que era obvio, los sufrimientos más fuertes de la vida como solo una fase, una persona hasta ahora importante como una entre muchas otras conocidas. Son capaces de cambiar el grupo de amigos, el núcleo de las conversaciones, los principales intereses, la utilidad del dinero, el valor del tiempo y el sentido de la vida.

Sin embargo, lo que llama la atención de la actual pandemia es la gran velocidad de esta reinterpretación y el hecho de que la realicen muchas personas al mismo tiempo. Por lo tanto, ya provoca los siguientes efectos relativos a la vida de la iglesia, con tendencia a acentuarse.

Mejora y desarrolla la tecnología. Acontecimientos como la pandemia mejoran los procesos y conducen a la creación de novedades que modifican el funcionamiento de otras cosas que no están directamente relacionadas con ellas. Estos inventos son rápidamente incorporados por una pequeña parte de la población, y llegan al resto con el tiempo, lo que amplía la brecha entre estos grupos.

Expone lo que estaba oculto y lo naturaliza. La sensación de caos instalada por un acontecimiento como la pandemia desborda un mar de sentimientos e ideas que antes se sostenían en el equilibrio de la normalidad. No solo alimentan la sensación de desorden, sino que afirman que las cosas serán de una manera nueva. Esto es lo que llaman la "nueva normalidad".

Recuerda que las personas son diferentes. La pandemia nos recordó que estamos bajo la misma tempestad, pero no en el mismo barco.

Crea una fuerte barrera para los proyectos a largo plazo. El mensaje de que la vida es ahora y no puede esperar ha resonado con mucha fuerza. Si ya era difícil llevar a cabo proyectos a largo plazo o con resultados diferidos, estos tienden a ser cada vez más raros, desacreditados y considerados como una mala relación costo-beneficio.

Confirma la faceta de tribunal social de Internet. Durante la pandemia, las discusiones en las redes sociales empezaron a convivir con más fuerza con la crítica, el juicio y la condena. A diferencia de los del sistema judicial, los delitos de las redes sociales son propios y no escritos, capaces de condenar socialmente sin que las personas sepan que sus palabras quedan registradas en un tribunal de muchos jueces y en un entorno de alto grado de deshumanización.

Amplía la pobreza. El daño causado a la economía de la mayoría de los países ha dejado sin empleo a millones de personas y ha cerrado cientos de miles de empresas. Durante mucho tiempo, una parte importante de la población necesitará mucha ayuda material.

Aumenta la búsqueda de sentido. La otra gran carencia será la del sentido de la vida; la de comprender el origen, el camino y el destino propio. Si antes esto ya era raro de encontrar, la multiplicidad de voces y la sensación de finitud han puesto a disposición un número tan grande de opciones que todas se vuelven relativas. Pero el vacío sigue ahí, llevando a una multitud de personas de un lugar a otro en busca de una razón para vivir.

Fragmenta los grupos. La “lotería biológica” de la pandemia y las dificultades para mantener material y emocionalmente a muchas personas confirman la antigua idea de que el individuo es el centro de la vida. La lógica de “cuanta menos gente, menos sufrimiento” sitúa al yo en el centro absoluto de la existencia, como único merecedor de atención, sustentándolo en ideales egoístas. Este proceso disminuye el tamaño de las familias y hace que las instituciones estén más desacreditadas. Así,

debilita las certezas y aísla a las personas en sus casas como una especie de refugio en un mundo sin corazón.

¿Qué hacer?

Humanamente hablando, es imposible seguir el ritmo de todos estos cambios; y es aun más utópico querer resolverlos definitivamente. ¿Qué se puede hacer entonces? El ministerio pastoral tiene una gran relevancia si se mantiene fiel al llamado de dar al mundo lo que solo él puede dar. Piensa en la misión del Cuerpo de Bomberos: proteger a las personas, el medio ambiente y el patrimonio de la sociedad, previniendo, combatiendo e investigando los incendios, prestando ayuda prehospitalaria, rescate y salvataje.


Si los bomberos actúan cuando ocurre algo específico, ¿cuándo entra en acción el pastor? ¿Pensaste alguna vez que existe una combinación de factores que muestra cuándo esto debe ocurrir? Cuando falte pan, presencia y Palabra. Simple y, al mismo tiempo, complejo. Siempre que sean necesarias estas cosas, el ministro debe actuar.

El pan refiere a las necesidades materiales (comida, ropa, abrigo, cuidado). La presencia representa atención, proximidad, compañía e interés por el bienestar integral de las personas. Finalmente, la Palabra expresa el compromiso de anunciar el evangelio, aclarando dudas respecto a la Biblia, anunciando el consuelo, la alegría y la esperanza que solo Dios puede dar, y mostrando que Jesús vendrá pronto para terminar con esta realidad del pecado.

En situaciones críticas como la pandemia, es grande la tentación a pensar que las necesidades materiales (pan) y emocionales (presencia) son las únicas o más urgentes que atender. ¡No! La Biblia es imprescindible en este momento: le muestra al ser humano el valor que Dios le confiere, coloca nuestros intereses terrenales a la luz de la perspectiva divina y nos recuerda acerca de los cielos nuevos y la Tierra Nueva. Ella mantiene ante nuestros ojos la promesa de que Cristo pronto vendrá.

En el contexto en el que vivimos, el ministerio pastoral está llamado a aumentar la cercanía y la personalidad a través del pan, la presencia y la Palabra. Estos son los recursos que la Biblia nos ha proporcionado para hacer frente a la sensación de desorden, desesperación y desamparo que existe en el mundo. Esto puede hacerse de forma personal, colectiva e institucional. La vía personal es la más rápida: cada persona es un agente de salvación, pudiendo servir a su prójimo al instante donando sangre, compartiendo ropa, distribuyendo cestas básicas, enseñando la Biblia, escuchando a las personas y muchas otras acciones de servicio y salvación que se pueden hacer. El modo colectivo también cumple una función relevante, pero requiere más tiempo y organización. Y el modo institucional, que se ocupa de las acciones que organiza la iglesia, exige más recursos humanos, financieros y logísticos y atiende a situaciones más complejas, que los individuos o los grupos locales no podrían atender.

Mientras Cristo no viene, el ministerio pastoral suple las necesidades de los hijos de Dios con el pan, la presencia y la Palabra, de forma personal, colectiva e institucional, inspirando y movilizando a los miembros de la iglesia a que hagan lo mismo. La simpatía mostrada a través de acciones de solidaridad hace que el corazón de los ayudados sea receptivo a la salvación; serán cada vez más necesarias en el mundo pospandémico. Este es el estilo de vida de los salvos, de los que esperan el regreso de Jesús.

¿Resuelve esto todos los problemas? ¡No! Pero mantiene ante las personas la certeza de que Cristo continúa presente, cuidando a sus hijos. Esa es la vocación del ministerio, patente ante nuestros ojos. 

THADEU J. SILVA FILHO

director del Departamento de Archivo, Estadística e Investigación de la Iglesia Adventista en Sudamérica.



RED DE SALVACIÓN

La estrategia de Cristo para hacer discípulos para el reino de Dios

João Renato Alves



El Padre envió a Cristo con objetivos bien establecidos (Juan 5:36-38; 8:42; 12:49, 50). Durante tres años y medio de ministerio, enfocado en las personas, él avanzó con el propósito de “buscar y [...] salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10; ver Mat. 8:11). Al ser bautizado, el Maestro inició su obra pública y, poco después de mudarse a Capernaum, eligió para sí a doce hombres que disfrutarían de su comunión y aprenderían directamente de él sobre su reino, cómo vivirlo, propagarlo, multiplicarlo y aguardarlo (Mar. 3:13-19; 4:11, 26; 14:25).

Ante esto, deseo analizar la relación de Jesús con sus doce discípulos más cercanos. Después, presentar cómo ministró a las multitudes, y cómo envió a los doce y a los setenta para cumplir la misión. Finalmente, mostrar la red de discipulado implantada por Cristo.

Relación con los doce

Jesús pasó una parte significativa de su ministerio con los doce discípulos. Convivió con ellos en casa, en lugares reservados, durante los viajes; estaba en su compañía (Mat. 13:36; Mar. 4:10-12, 35-41; 6:1; 7:17; 9:33; 11:11; 8:13, 14; Luc. 11:1). Y, teniendo en cuenta que “no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía”, Jesús también separaba momentos de descanso y ocio con estos discípulos (Mar. 6:30, 31). El Maestro dedicaba tiempo para estar con ellos, pues sabía que debía establecer una fuerte base de liderazgo y discipulado, pues ellos pronto comenzarían a vivir, a transmitir y reproducir lo que habían aprendido personalmente con él.

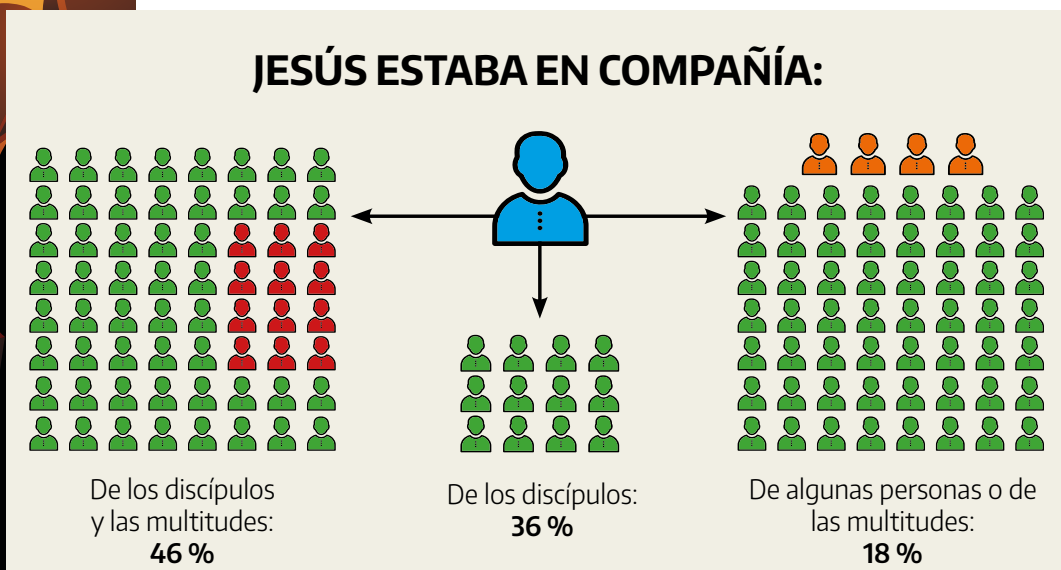
Jesús hacía discípulos en todos los lugares. No había un lugar específico, ni un ambiente separado para eso. Para Cristo, las circunstancias y los horarios eran oportunidades apropiadas para poner en práctica el discipulado. Ocurría al caminar, comer, evangelizar, viajar, enseñar, curar, descansar, predicar, pescar, visitar o aconsejar.¹ Todo era propicio para el discipulado. Los doce se encontraban con el Maestro y, con él, aprendían cómo acercarse a las personas, atenderlas en sus necesidades y conquistarlas para el reino.

Al analizar los 143 eventos del ministerio de Jesús señalados por el Comentario

Bíblico Adventista,² desde la *vocación de los discípulos* hasta su *ascenso a los Cielos* (Mat. 4:18-22; Luc. 24:50-53), vemos que todo indica que Jesús estuvo en compañía de los doce discípulos en más del 80 % de los eventos registrados en los evangelios. De estos, se indica que en el 36 % Cristo se encontraba exclusivamente con los doce o con algunos de los más cercanos: Pedro, Santiago y Juan. Por otro lado, en el 46 % de esas ocasiones, Cristo estaba con las multitudes enseñando, curando y amonestando, y los discípulos estaban con él (Luc. 12:1-59; 14:25-33). En el otro 18 %, el Maestro aparece en compañía de algunas personas o de las multitudes. Por ejemplo, puede mencionarse el relato de Mateo 9:27 al 34 en el que Jesús, estando en la casa, atendió a dos ciegos y a las multitudes. Estos datos recolectados reciben el apoyo de Ferguson, Bird y Dann Spiderman, que llegaron a conclusiones semejantes.³

Ministrando a las multitudes

En las multitudes era donde ocurrían las cosas. Jesús dedicaba tiempo para enseñar, curar y oír a cada persona que se le acercaba, independientemente de la condición en la que se encontraba. Para Cristo, todos eran objeto de su amor y salvación. Mientras el Maestro conquistaba la confianza de las personas, los discípulos



aprendían cómo alcanzar sus corazones (Mat. 15:29-39; 17:14-23; 19:1-12).

Simultáneamente, ocurrían dos movimientos en el ministerio de Jesús: él ministraba a las multitudes, conduciéndolas a producir nuevos discípulos; y entrenaba cuidadosamente a los doce, preparándolos para vivir y multiplicar los principios del reino de Dios. Así, los discípulos estaban destinados a producir frutos que debían permanecer, no solo en el presente, sino a lo largo de la historia y hasta la segunda venida de Cristo.⁴

Envío orientado

Al ver Jesús que las multitudes estaban desamparadas y dispersas, como ovejas sin pastor (ver Mat. 9:36), y al percibir que los doce se estaban transformando gracias a la convivencia diaria con él, llamó a los discípulos y los envió de dos en dos a las ciudades, aldeas y pueblos para reproducir, en la práctica, lo que habían aprendido de él hasta ese momento (Mar. 6:7).

A esto lo llamo “envío orientado por Cristo”. Al enviar a los discípulos, Cristo dijo: “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de

los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mat. 10:7, 8). Además, Jesús advirtió que la evangelización podría no ser fácil, porque envió a los discípulos como a ovejas en medio de lobos, y debían ser sencillos como palomas y prudentes como serpientes (Mat. 10:16). Cristo mencionó que podrían ser recibidos o no; que encontrarían personas receptivas, pero también individuos indiferentes que rechazarían la verdad. A pesar de eso, la Biblia presenta los resultados que tuvieron: “Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban” (Mar. 6:12, 13).

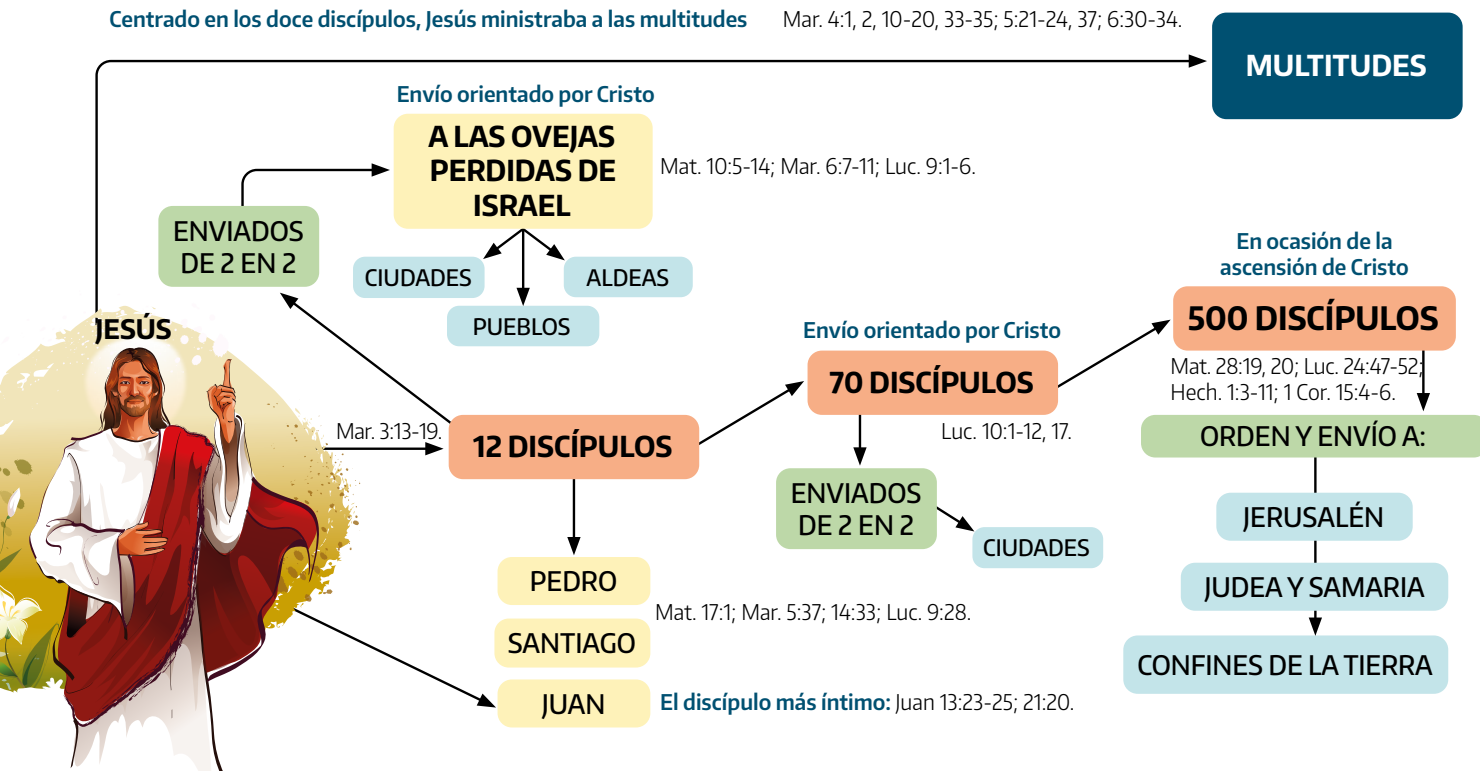
Jesús cumplió fielmente el propósito de buscar y salvar al perdido. A fin de hacer discípulos que formarían a otros discípulos hasta su segunda venida, él los capacitaba para que se multiplicaran. Con el pasar del tiempo, el Maestro les confiaba cada vez más responsabilidades. En esa escuela, ellos armonizaban los aspectos teóricos con los prácticos.

El número de discípulos de Jesús se multiplicó y, así, formó una red de aprendices dispuestos a vivir y multiplicar el evangelio. En vista de esto, Cristo designó “a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir” (Luc. 10:1). De un modo similar a como lo hizo con los doce, Cristo envió a los setenta y les dio las indicaciones necesarias para cumplir la obra. Ellos tendrían que curar a los enfermos, proclamar el mensaje y pedir al Señor de la mies que enviara más trabajadores para realizar la gran cosecha (ver Luc. 10:2, 3, 9). Elena de White comenta: “Los setenta, a diferencia de los doce, no habían estado constantemente con Jesús, pero habían escuchado con frecuencia sus instrucciones. Fueron enviados bajo su dirección para trabajar como él mismo lo hacía”.⁵ Volvieron llenos de alegría, y decían: “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” (Luc. 10:17).

La red multiplicadora

Jesús recorría las ciudades y aldeas enseñando, predicando, haciendo nuevos discípulos y curando todo tipo de

Centrado en los doce discípulos, Jesús ministraba a las multitudes Mar. 4:1, 2, 10-20, 33-35; 5:21-24, 37; 6:30-34.



enfermedades; y los doce iban con él, y también algunas mujeres (ver Mat. 9:35; Luc. 6:17-19; 8:1, 2). En el momento de su ascensión, Jesús se apareció a más de 500 discípulos al mismo tiempo (ver Hech. 1:6-11; 1 Cor. 15:6). Elena de White comenta que, en un monte de Galilea, a la hora señalada, se reunieron estos quinientos más los doce, ansiosos por ver al Maestro resucitado. Entonces, súbitamente, apareció Cristo revestido de ilimitada autoridad entre ellos y les confirió la gran comisión: “Haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”⁶.

Jesús había alcanzado sus objetivos: consiguió rescatar al pecador de su eterna condenación y, al mismo tiempo, creó un movimiento evangelístico discipulador que continuaría expandiendo sus propósitos.

Al analizar el ministerio de Jesús, percibimos una organización centrada en la comunión, en la relación y en la misión. El Salvador dedicó la mayor parte de su tiempo a discipular a los doce. Los designó para estar con él y los envió a predicar. En ese grupo de discípulos había tres que tenían una relación más próxima con Jesús y, entre ellos, Juan era el más cercano de todos. Mientras Cristo ministraba a las multitudes, sus discípulos aprendían en la práctica, cómo debían hacer cuando estuvieran al frente del trabajo. Con ocasión de su ascensión, Cristo reunió a 500 de sus discípulos y les confió la gran comisión, prometiendo que estaría con ellos hasta el fin (ver Mat. 28:18-20).

Conclusión

Muchas personas promueven el crecimiento de la iglesia a través de eventos y programas, pero si queremos encontrar un camino seguro hacia un crecimiento saludable de la iglesia, la práctica del ministerio de Cristo debe ser nuestro modelo.

La eficacia del ministerio de Jesús se centró en las personas. Con una visión clara de su obra, dedicó su vida a discipular a las personas para el reino de Dios. Así debería ser también nuestro ministerio. Elena de White afirma: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les pedía: ‘Sígueme’”⁷.


Los discípulos de Cristo tenían dos competencias básicas: tenían la humildad de aprender y la capacidad de reproducir el ministerio del Maestro. Estaban motivados por el mismo objetivo que Jesús: “Buscar y salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10, DHH). Cristo deseaba que reprodujeran en los demás lo que habían aprendido de él. En sus discursos, Jesús siempre utilizó la expresión: “Así como” (ver Juan 13:15, 34; 15:10, 12; 17:11, 18; 20:21). Esta expectativa del Señor no era solo para los primeros discípulos de su iglesia, sino que “incluye a todos los creyentes hasta el final de los tiempos”⁸.

En este proceso discipulador, debemos implantar un pequeño núcleo de discipulado en el que instruyamos a nuestros discípulos, cuidemos de su salud espiritual, los conduzcamos a la salvación y, al mismo tiempo, les enseñemos en la práctica a vivir un cristianismo relacional y evangelizador, aprovechando toda oportunidad para comprometerlos en el cumplimiento de la misión. Poco a poco, el aprendiz irá difundiendo las verdades del reino a sus familiares, amigos y desconocidos, y así se irá multiplicando en otros, produciendo más y más discípulos. Es probable que una gran parte de los bautismos no provenga directamente de un evangelista u otro, sino de todo el grupo que está siendo discipulado.

El discípulo debe invertir tiempo en la formación de nuevos discípulos que, a su vez, reproducirán en otras personas lo que han aprendido. De este modo, se formará una red organizada de

discipulado supervisada por discipuladores de experiencia.

En todo esto debemos tener siempre en mente que el crecimiento viene del Señor (ver 1 Cor. 3:6-9). El pastor, o anciano o cualquier otro líder de iglesia, no deben centrar su misión en sí mismos. Es necesario discipular un grupo de personas, que discipularán a otras personas; y de esa forma, todos cumplirán la misión.

De hecho, el trabajo centrado en las personas es estresante. Pero ese fue el trabajo de Jesús. El Salvador invirtió en las personas y nos ordenó que hiciéramos lo mismo hasta que él viniera por segunda vez (Juan 14:1-3; Mat. 28:18-20). Al igual que nuestro Señor fue bautizado por el Espíritu Santo para cumplir su obra, nosotros también necesitamos ser revestidos del “poder de lo alto” para cumplir nuestra misión (ver Luc. 3:21, 22; 24:49; Hech. 1:8). Así se cumplirán las palabras de Cristo: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará” (Juan 14:12). 

Referencias

- ¹Walmir Arantes Rosa, *Igreja Essencial: resgatando a essência do evangelho no corpo de Cristo* (San Pablo, 2016), p. 43.
- ²Francis D. Nichol (ed.), *Comentário Bíblico Adventista do Sétimo Dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2013), t. 5, p. 186-195.
- ³Dave Ferguson y Warren Bird, *Formador de Heróis* (Brasília, DF: Editora Palavra, 2018), p. 68.
- ⁴A. B. Bruce, *O Treinamento dos Doze* (Santo André, SP: Geográfica, 2016), p. 105.
- ⁵Elena de White, *Cada día con Dios* (Ellen G. White Estate, Inc., 2012), p. 111).
- ⁶Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Bs. As.: ACES, 2008), p. 757, 758.
- ⁷Elena de White, *El ministerio de curación* (Florida, Bs. As.: ACES, 2008), p. 102.
- ⁸Nichol (ed.), *Comentário Bíblico Adventista do Sétimo Dia*, t. 5, p. 603.

JOÃO RENATO ALVES
es pastor en el estado de
Mato Grosso.



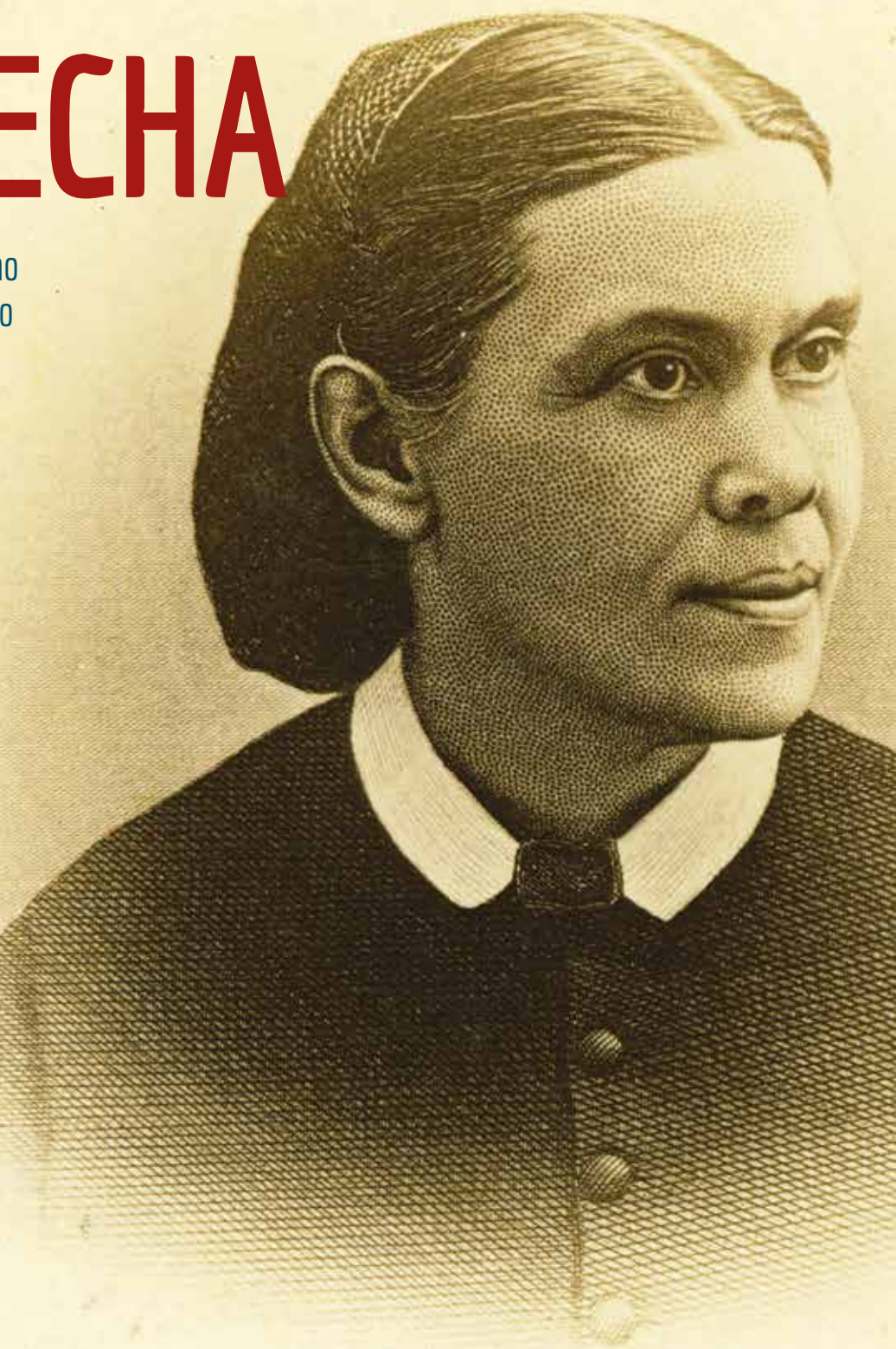
DON BAJO SOSPECHA

¿Por qué muchos cristianos no aceptan el ministerio profético de Elena de White?

Fernando Dias

Elena de White tuvo que afrontar la resistencia entre los cristianos a la autenticidad de su don desde que recibió su llamado profético en diciembre de 1844.¹ A pesar del buen testimonio cristiano de su vida, de la naturaleza evangélica de sus escritos y de la coherencia de sus visiones con la Biblia, prevalece contra ella, entre muchos cristianos, la acusación de falsa profetisa. Al principio, la mayor excusa para desacreditar la inspiración divina de Elena de White era la creencia cesacionista predominante en el medio cristiano a mitad del siglo XIX. Para muchos protestantes, los dones sobrenaturales del Espíritu Santo, particularmente el de profecía, cesaron después de la muerte del último apóstol del Nuevo Testamento.²

Sin embargo, durante el período de vida de Elena de White, aparecieron movimientos cristianos con fuerte énfasis en los dones espirituales, incluyendo el de profecía. Los movimientos irvingitas³, de la vida más elevada (o de Keswick),⁴ restauracionista,⁵ de santidad,⁶ de la carne santificada⁷ y,



finalmente, el pentecostalismo,⁸ se abrió a la posibilidad de manifestaciones carismáticas en la iglesia. Relatos de revelaciones, sueños y visiones se volvieron comunes en las reuniones cristianas. Algunos predicadores alegaron recibir revelaciones divinas, y sus mensajes gozan de aceptación más allá de sus límites denominacionales, influyendo en la teología evangélica. Podemos citar como ejemplos a Margaret MacDonald (1815-1840), joven escocesa cuyas visiones presentaron el arrebatamiento pretribulacionista;⁹ Charles Finney (1792-1874), inspiración de grandes evangelistas posteriores;¹⁰ Phoebe Palmer (1807-1874), la dama del segundo despertar;¹¹ y A. W. Tozer (1897-1963), autor prolífico.¹² Estos son solo algunos predicadores no pentecostales que alegaron recibir revelaciones divinas y cuyos mensajes son ampliamente aceptados en el medio evangélico. Los cristianos pentecostales, por otro lado, aceptan plenamente los sueños, visiones y revelaciones, al punto que la defensa pentecostal de la continuidad de los dones¹³ recuerda, en muchos aspectos, a la defensa del don de profecía hecha por los pioneros adventistas.¹⁴

Hoy, incluso teólogos contemporáneos reformados, como Wayne Grudem y R. T. Kendall, admiten la continuidad del don de profecía en la iglesia.¹⁵

Sin embargo, Elena de White prácticamente no disfruta de aceptación fuera de los límites del adventismo.

Desde su vocación profética en 1844, el evangelicalismo ha estado mucho más abierto a la creencia en la continuidad de los dones, incluyendo el de profecía. ¿Por qué, a pesar de la amplia aceptación de otros predicadores cristianos que manifestaron haber recibido revelaciones proféticas, todavía persiste la resistencia en cuanto a la manifestación de ese don en Elena de White?

Este artículo identifica cinco puntos de vista que se yerguen como barreras a la

aceptación de Elena de White como una mensajera legítima de Dios entre el cuerpo mayor de cristianos.

Seguridad de la salvación

El alto estándar de santidad que Elena de White presentó en sus escritos, el énfasis en la perfección cristiana y en la obediencia, la concepción de un juicio investigador en curso y el concepto de la herencia arminiana y wesleyana conciben una salvación insegura, que puede perderse en cualquier momento.¹⁶ Según ella, el creyente necesita permanecer en constante vigilancia espiritual para no perder su condición de salvo.¹⁷ Este concepto es incompatible con las corrientes dominantes de la teología cristiana. En el calvinismo hay seguridad de salvación porque se la considera una obra exclusiva de Dios. En el pentecostalismo, la dotación del carisma, la segunda bendición, es garantía del favor divino. En el catolicismo, la participación en el sacramento garantiza la certeza de la salvación. El espiritismo y el protestantismo liberal tienden al universalismo. En fin, para todos esos grupos cristianos es inconveniente la soteriología de Elena de White de una salvación que se puede perder.

Cambio de cosmovisión

Elena de White escribió en una cultura victoriana, moderna.¹⁸ Su contexto religioso y su propia producción literaria tuvieron influencias del puritanismo, del segundo gran avivamiento y del movimiento de santidad, con algún reflejo y reacción al iluminismo. Hoy vivimos en un contexto posmoderno, y el evangelicalismo está bajo la influencia ecuménica y pentecostal-carismática. Este cambio de paradigma hizo que muchas declaraciones de Elena de White sean consideradas absurdas hoy, como, por ejemplo, sus puntos de vista sobre usos y costumbres,¹⁹ creacionismo,²⁰ su anticatolicismo,²¹ etc. Incluso algunos adventistas del séptimo día, más inclinados al espíritu de esta época, tienen

dificultades con algunas declaraciones de Elena de White y están tentados a reinterpretar o despreciar declaraciones que desentonan de lo contemporáneo.

Fundamentalismo

El fundamentalismo cristiano, movimiento que surgió a comienzos del siglo pasado y que tomó su nombre de la obra *Los fundamentos*,²² enfatiza la inspiración verbal e inerrante de la Biblia y un apego a doctrinas tradicionales del cristianismo como guardar el domingo, la inmortalidad del alma, la antropología dicotómica (o, en algunos casos, tricotómica) y el castigo eterno de los impíos. Naturalmente, el fundamentalismo fue una barrera que se levantó para contener la creciente del liberalismo teológico. Elena de White siempre combatió la teología liberal,²³ pero muchas de sus enseñanzas no caben en la caja del fundamentalismo. Elena de White jamás reconoció que la concepción de toda la Escritura sea por inspiración verbal, o su inerrancia.²⁴ Tampoco aceptó la doctrina del castigo eterno de los impíos,²⁵ entre otras. Aceptar el don profético de Elena de White implica renunciar a la pretendida seguridad ortodoxa del fundamentalismo, removiendo, en un solo movimiento, su modelo de revelación y algunos pilares de su ortodoxia tradicional. De los fundamentalistas vienen los ataques más feroces al don profético de Elena de White.

Espiritualidad mística

Para la espiritualidad carismática de pentecostales y católicos renovados, así como para la espiritualidad contemplativa y litúrgica de protestantes históricos y católicos tradicionalistas, la revelación divina es siempre subjetiva y mística. O sea, Dios se revela al creyente que lo busca por medio del éxtasis carismático o contemplativo.²⁶ La experiencia profética de Elena de White, sin embargo, era objetiva y partía siempre de Dios. Esta diferencia, a la vista de los demás cristianos, vuelve extremadamente pretencioso el carisma de Elena de White,

pues una repetición de su experiencia está totalmente fuera del control humano.

Sincretismo

Otro factor que crea resistencia a la obra de Elena de White es la asociación de algunos de sus pretendidos seguidores a ideas radicales que ella jamás expuso. En general, esos puntos de vista radicales son posteriores a ella. Algunos intentan fundamentar, a partir de pasajes de sus escritos mal interpretados y mal aplicados, conceptos extraños a su pensamiento, como la defensa del uso exclusivo de versiones bíblicas producidas a partir del *Textus Receptus* (como las versiones King James y Reina-Valera de 1960),²⁷ el veganismo,²⁸ teorías de conspiración relacionadas con jesuitas y sociedades secretas,²⁹ la teología de la última generación,³⁰ intentos de cálculo para la segunda venida de Cristo,³¹ el antitrinitarismo,³² la naturaleza poslapsariana del Cristo encarnado³³ y el perfeccionismo.³⁴ Esta amalgama del pensamiento de White con opiniones que ella nunca endosó confunde y crea rechazo a su ministerio.

Conclusión

A lo largo de los siglos, muchos teólogos cristianos enseñaron muchas de las cosas que enseñó Elena de White. Pero, en la siempre creciente diversidad teológica protestante, cada uno de sus segmentos define su ortodoxia exagerando algunos puntos favoritos en reacción a abusos y excesos de otros grupos. La doctrina bíblica, conforme la presenta Elena de White, no armoniza perfectamente con esas tendencias que se definen más por la historia y por la dialéctica entre sectores de la cristiandad que por la Biblia solamente. Por eso, a pesar de que los relatos de experiencias de visiones semejantes a las de Elena de White disfruten de bastante aceptación en el cristianismo contemporáneo, y que sus enseñanzas sean compatibles con lo que predica la mayoría de los cristianos, siempre sobra algún énfasis en cada segmento que le impide reconocer en

Elena de White a una cristiana que recibió el genuino don de profecía. Sin embargo, esas barreras, justamente, pueden transformarse en puentes para llevar el mensaje revelado por Dios a Elena de White a un público más amplio. Los pioneros adventistas formaban un grupo ecuménico que estudiaba la Biblia y que, desestimando sus tradiciones denominacionales, construyeron una teología premilenarista bíblica y se valieron de las revelaciones dadas por Dios a Elena de White para confirmar las fórmulas consensuales que elaboraban después de estudiar, discutir y orar. Al proponer una experiencia semejante a los cristianos en general, conceptos y preceptos se derrumbarán a favor de la Biblia, abriendo el camino para el reconocimiento del carisma de Elena de White como un don del Espíritu Santo a la iglesia actual. **M**

Referencias

- 1 Arthur White, *Ellen White: Mulher de Visão* (Tatuí, SP: CPB, 2015), p. 21-34.
- 2 Wayne Grudem, *Cessaram os Dons Espirituais?* (San Pablo: Vida, 2003), p. 23-67.
- 3 Alderi Matos, "Edward Irving: Precursor do Movimento Carismático na Igreja Reformada", *Fides Reformata*, 1º semestre de 1996.
- 4 J. I. Packer, *Na Dinâmica do Espírito* (San Pablo: Vida Nova, 1991), p. 22, 23.
- 5 W. W. Whidden, "Restauracionismo", en Denis Fortin y Jerry Moon, *Enciclopédia Ellen G. White* (Tatuí, SP: CPB, 2018), p. 1230, 1231.
- 6 Matos, "O Movimento Pentecostal", *Fides Reformata*, 2º semestre de 2006, p. 23-50.
- 7 Gary Land, "Carne Santa, Movimento da", en Fortin y Moon, p. 735, 736; Elena de White, *Mensajes selectos* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), t. 2, p. 36-47.
- 8 Matos (2006).
- 9 Brian Schwertley, "Is the Pretribulation Rapture Biblical?" Disponible en: <https://bit.ly/2NWNCnu>.
- 10 Jadel Martins Sousa, *Charles Finney e a Secularização da Igreja* (San Pablo: Parakletos, 2002), p. 134, 135.
- 11 Matos (2006), p. 29.
- 12 A. W. Tozer, *Vivificados no Espírito* (Rio de Janeiro: Graça, 2019), p. 185-195.
- 13 Jack Deere, *Surpreendido Pelo Poder do Espírito* (Rio de Janeiro: CPAD, 1995), p. 101-116.
- 14 Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 5-13; John Loughborough, *Spiritual Gifts* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1899); *idem*, *The Prophetic*

Gift in the Gospel Church (Mountain View, CA: Pacific Press, 1911).

- 15 Grudem, *O Dom de Profecia no Novo Testamento e Hoje* (Natal: Carisma, 2017), p. 226-237; R. T. Kendall, *A União* (Belo Horizonte: Betânia, 2005), p. 196-210.
- 16 Marvin Moore, *Na Corte Celestial* (Tatuí, SP: CPB, 2019), p. 15.
- 17 Elena de White, *Reavivamento Verdadeiro* (Tatuí, SP: CPB, 2012), p. 38-40.
- 18 Herbert Douglass, *Mensageira do Senhor* (Tatuí, SP: CPB, 2002), p. 105.
- 19 Milton Torres, *Heterodoxia* (Artur Nogueira, SP: Paradigma, 2008), p. 164-167.
- 20 *Ibid.*, p. 168-173.
- 21 *Ibid.*, p. 118-127.
- 22 R. A. Torrey, *Os Fundamentos* (San Pablo: Hagnos, 2005).
- 23 Elena de White, *Hechos de los apóstoles* (Florida, Bs. As.: ACES, 2009), p. 391.
- 24 *Idem*, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 24.
- 25 *Idem*, *Testimonios para la iglesia* (Ellen G. White Estate, Inc., 2012), t. 1, p. 42, 43, 308.
- 26 Douglass, *Profecias Sorprendentes* (Tatuí, SP: CPB, 2020), 157-188; Vanderlei Dorneles, *Cristãos em Busca do Êxtase* (Tatuí, SP: CPB, 2014), p. 75-120.
- 27 William Fagal, *101 Perguntas Sobre Ellen White e Seus Escritos* (Tatuí, SP: CPB, 2013), p. 195-197.
- 28 Filipe Lemos, "Veganismo e Vegetarianismo Possuem Conceitos Diferentes", disponible en: bit.ly/388sr8Z.
- 29 Neil Livingston, *A Grande Conspiração* (Cachoeiro do Itapemirim, ES: Adventistas Históricos, 2009).
- 30 George Knight, *Eventos del Tiempo del Fin y la Última Generación* (Nampa, ID: Pacific Press, 2019).
- 31 Alceu Nunes, *O Dia da Sua Vinda* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2008), p. 97-147.
- 32 Lourenço González, *Contenda: O Caminho do Ômega* (Niterói, RJ: Ados, 2005); Torres, *Tentaram a Deus em Seu Coração* (Belo Horizonte: do autor, 2011).
- 33 Whidden, *Ellen White e a Humanidade de Cristo* (Tatuí, SP: CPB, 2004); José Calixto, *Verdades Esclarecidas* (Niterói, RJ: Ados, 2011), p. 54-84.
- 34 Knight, *Pecado e Salvação* (Tatuí, CPB, 2016), p. 176-192.

FERNANDO DIAS

editor de libros en la Casa
Publicadora Brasileira.



ANTÍDOTOS CONTRA EL ESTRÉS

La salud mental del pastor
y la pandemia

Marlon Robinson

La mayoría de las personas coincide en que la COVID-19 alteró drásticamente su vida, redefiniendo de muchas maneras lo que se ha dado en llamar “nueva normalidad”. Hasta el momento, la enfermedad se ha cobrado la vida de millones de personas, puso al mundo cabeza abajo y expuso a los pastores a un nuevo tipo de agotamiento. A causa de la pandemia, todos experimentamos cambios relacionados al trabajo, la vida familiar, la estabilidad económica, las relaciones y la salud.¹

Esta crisis sacó a los miembros de sus lugares habituales de adoración y alteró la *koinonía*, la comunión de los creyentes. Esto generó la adopción de cultos *online*, reuniones con un número reducido de personas y adoración en casa. En general, los pastores no han sido preparados para los desafíos de administrar una iglesia virtual, ¡menos aun un distrito de iglesias virtuales!

Además, los cambios en la manera en la cual los ministros prestan servicios religiosos aumentaron su carga de trabajo,

destruyeron muchos de los límites que tenían antes de la pandemia y alteraron el descanso que generalmente experimentaban en casa, ahora transformada en estación de trabajo primaria.² La situación de pastores inundados con llamadas, correos electrónicos, mensajes de texto, WhatsApp y contactos a través de otras plataformas coincide con una investigación de la Universidad Monmouth, en Nueva Jersey, que indica que el 55 % de la población en general informó niveles más elevados de estrés.³

Bienestar mental

La salud mental es imprescindible durante la crisis de la COVID-19, no solo por ser un factor de la calidad de vida, sino

sufriendo significativo, el precursor de los trastornos mentales. Como pastores, es vital comprender que la enfermedad mental no discrimina por religión, edad, género, color, raza, nacionalidad, situación financiera, herencia, ocupación, ideología política, estado civil o cualquier otra categoría o característica. En otras palabras, la enfermedad mental no hace aceptación de personas.

Dos pastores describieron su experiencia en la pandemia “como una sensación de sobrecarga avasalladora” y con “nuevos niveles de irritación y estrés”.⁶ Un estudio realizado con 400 pastores en este período señaló que están preocupados por las finanzas (26 %), los desafíos tecnológicos



Los pastores necesitan reconocer que, si no preservan su salud mental, no tendrán la fuerza psicológica para cuidar adecuadamente a otras personas.

también debido a la noción de que “la enfermedad mental fue llamada la pandemia del siglo XXI”.⁴ Por eso, perjudicamos a los pastores si hablamos de salud sin considerar la salud mental. De hecho, no puede haber verdadera salud sin ella. Por lo tanto, ¿cómo están cuidando su salud psicológica los pastores durante esta pandemia?

De acuerdo con la Asociación Norteamericana de Psiquiatría, “los trastornos mentales generalmente están asociados a sufrimiento significativo en actividades sociales u ocupacionales, entre otras”.⁵ Los problemas provocados por la pandemia probablemente producirán

(16 %), por ofrecer cuidado pastoral remoto (12 %) y por la falta de acceso de los miembros a la tecnología (11 %).⁷

La crisis actual hace a los pastores más vulnerables a enfermar a causa de eventos traumáticos resultantes de sus situaciones personales y familiares, así como a su continua exposición a informaciones lamentables compartidas por los miembros de iglesia, necesitados de cuidado pastoral. En consecuencia, es muy importante que los pastores implementen estrategias para cuidar de su salud mental durante este período de ansiedad, miedo e incertidumbre.

Cuidado de la salud mental

Como profesionales, los pastores necesitan reconocer que, si no preservan su salud mental, no tendrán la fuerza psicológica para cuidar adecuadamente a otras personas.⁸ Aunque el impacto negativo de la pandemia sea un tipo único de agotamiento o estrés, existen ocho estrategias que pueden reducir sus efectos adversos y mejorar el bienestar psicológico general.

Mantén el equilibrio entre la vida personal y profesional. El hecho de que los pastores “muchas veces colocan las necesidades de los demás por encima de las suyas”⁹ es un claro indicador de que necesitan equilibrar el trabajo y la vida personal. Ese equilibrio reduce los costos médicos,¹⁰ genera compromiso,¹¹ aumenta la satisfacción en el trabajo¹² y mejora la productividad,¹³ lo que probablemente reducirá el nivel de estrés de los pastores y mejorará su bienestar psicológico. Así, las iglesias que invierten en estrategias para apoyar el equilibrio entre trabajo y vida pastoral benefician tanto al ministro como a su comunidad.

Gestiona el estrés y las crisis de forma eficaz. La gestión adecuada del estrés incluye saber adaptarse, reconocer y buscar ayuda para resolver los problemas, ver las crisis como desafíos y oportunidades, y estar abierto a cambios y resiliencia.¹⁴ Cuando se trata del modo correcto al estrés, puede llevar a la felicidad, salud, eficacia en el trabajo y menos enfermedades mentales.¹⁵ Por lo tanto, es fundamental que los pastores regulen sus niveles de estrés y administren las crisis con éxito.

Ten un amigo en el ministerio. Tener un amigo con quien el pastor pueda hablar abiertamente y con seguridad es extremadamente importante para su bienestar mental. El apoyo social de un colega de confianza es una protección contra los estresores del trabajo.¹⁶ Esto es muy importante para gestionar el estrés, promover el *brainstorming*, motivar el *feedback* constructivo y fomentar el apoyo de los colegas.

Sé agradecido. La Biblia nos incentiva a dar gracias en todas las circunstancias


(1 Tes. 5:18). La gratitud correlaciona con un mejor humor y descanso, menos fatiga y más eficacia,¹⁷ así como con un mejor bienestar mental, mayor apoyo social y afrontamiento adaptativo.¹⁸ La gratitud es, esencialmente, “una emoción positiva benéfica para el funcionamiento positivo, así como para ampliar y construir otras emociones positivas que, a su vez, resultan en un aumento del bienestar emocional”.¹⁹

Ejercita. Un entrenamiento físico de 30 a 60 minutos sirve como calmante y produce endorfinas, la hormona de la felicidad. Los pastores que hacen ejercicio al menos tres veces por semana reducen el riesgo de agotamiento emocional en un 25 %.²⁰ Un estudio sobre el ejercicio y la salud mental descubrió que las personas que hacían ejercicio tenían alrededor de 1,5 días menos de problemas de salud mental que en el mes anterior en comparación con los que no hacían ejercicio.²¹ Está claro que la actividad física es clave para disminuir el estrés y promover la salud mental de los pastores.

Descansa. Los adventistas del séptimo día entienden la importancia de apartar un día semanal de descanso, el séptimo día. El pastor debe tener períodos de descanso semanal y vacaciones anuales para desestresarse, reequipar, reorientar su ministerio y profundizar la conexión con su bien terrenal más importante, la familia.

Atiende la salud mental. Hablar con un profesional de la salud mental es esencial para la salud psicológica de los pastores. Si el malestar psicológico de los ministros interfiere en sus relaciones personales, profesionales y sociales, o en otras actividades importantes, es probable que deban acudir a un especialista. Es imprescindible tener en cuenta que los servicios de salud mental no son solo para los que tienen trastornos identificados, sino también para todos los que necesitan ayuda para afrontar cuestiones como las transiciones vitales, el duelo y la pérdida, las preocupaciones por los padres, los objetivos personales y la elección profesional.

Ten esperanza. La esperanza se define como “la creencia que tu futuro puede ser

mejor que tu pasado, y tú desempeñas un papel para lograrlo”.²² La esperanza se vincula con el bienestar psicológico general y con la resiliencia.²³ Amortigua el estrés y la adversidad, mitiga los efectos negativos del trauma y es el mejor promotor de una vida bien vivida.²⁴ Los pastores pueden encontrar esperanza en Dios (Sal. 71:5), en su Palabra (Sal. 119:114), en su misericordia (Sal. 147:11) y, finalmente, en la segunda venida de Cristo (Tito 2:13). Es esencial que los ministros comprendan que pueden vivir sin comida durante tres semanas, sin agua por tres días y sin oxígeno durante tres minutos, pero no podrán vivir ni un segundo sin esperanza. Por lo tanto, digo a los pastores: ¡hablen de esperanza, anden en esperanza, piensen en la esperanza, prediquen la esperanza y zambúllanse en la esperanza! 

Referencias

- David Burke, “Pastors Facing Additional Stress, Depression, Anxiety During Pandemic”. Disponible en <bit.ly/3btJvBl>, consultado el 10/10/2020; Simon Dein et al., “COVID-19, Mental Health and Religion: An Agenda for Future Research”. Disponible en <bit.ly/3lsklYw>, consultado el 17/3/2021; Aaron Earls, “Pastors’ Views on How COVID-19 is Affecting Their Church”. Disponible en <bit.ly/3lpwTW6>, consultado el 17/3/2021; “Monmouth Poll: Covid-19 Impact Intensifies”. Disponible en <bit.ly/3cN3b9T>, consultado el 17/3/2021.
- Tess Schoonhoven, “Pastors Face Mental Health Challenges in COVID-19 Pandemic”. Disponible en <bit.ly/3bWecXd>, consultado el 17/3/2021; Burke, “Pastors Facing Additional Stress”, 2020.
- “Monmouth Poll: Covid-19 Impact Intensifies”.
- Andrea K. Witterborn et al., “Strengthening Clinical Research in Marriage and Family Therapy: Challenges and Multilevel Solutions”. Disponible en <bit.ly/38PM467>, consultado el 17/3/2021.
- American Psychiatric Association, *The Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Arlington, VA: American Psychiatric Association, 2013), p. 20.
- Schoonhoven, “Mental Health Challenges”.
- Earls, “Pastors’ Views on How COVID-19 is Affecting Their Church”.
- Marlon Robinson, “In Pursuit of Self-Care: Health and Well-Being for the MFT”, *Family Therapy Magazine* 14, n. 4, julio de 2015, p. 25.
- Crystal Mary Burnette, “Burnout Among Pastors in Local Church Ministry in Relation to Pastor, Congregation Member, and Church Organization Outcomes” (Tesis de doctorado, Clemson University, 2016), p. 41.

¹⁰ Sunday Azagba y Mesbah Sharaf, “Psychosocial Working Conditions and the Utilization of Health Care Services”. Disponible en <bit.ly/2QbX3QF>, consultado el 17/3/2021.

¹¹ Azagba y Sharaf, “Psychosocial Working Conditions”.

¹² Michelle M. Arthur, “Share Price Reactions to Work-Family Human Resource Decisions: An Institutional Perspective”, *Academy of Management Journal* 46, n. 4, agosto de 2003, p. 497-505.

¹³ Mental Health America, “Work Life Balance”. Disponible en <bit.ly/3tuGZYH>, consultado el 12/7/2020; E. Jeffrey Hill et al., “Influences of the Virtual Office on Aspects of Work and Work/Life Balance”. Disponible en <bit.ly/3vwrEsB>, consultado el 17/3/2021.

¹⁴ Sylvia M. Asay e John DeFrain, “The International Family Strengths Model”. Disponible en <bit.ly/30VMV0F>, consultado el 17/3/2021.

¹⁵ Eluned Gold et al., “Mindfulness-Based Stress Reduction (MBSR) for Primary School Teachers”, *Journal of Child and Family Studies* 19, n. 2, abril de 2010, p. 184-189.

¹⁶ Burnette, “Burnout Among Pastors”.

¹⁷ Paul J. Mills et al., “The Role of Gratitude in Spiritual Well-Being in Asymptomatic Heart Failure Patients”, *Spiritual Clinical Practice* 2, n.1, marzo de 2015, p. 5-17.

¹⁸ Chih-Che Lin, “Impact of Gratitude on Resource Development and Emotional Well-Being”, *Social Behavior and Personality* 43, n.3, abril de 2015, p. 493-504.

¹⁹ Lin, “Impact of Gratitude”.

²⁰ Benjamin R. Doolittle, “The Impact of Behaviors Upon Burnout Among Parish-Based Clergy”, *Journal of Religion and Health* 49, n.1, marzo de 2010, p. 88-95.

²¹ Sammi R. Chekroud et al., “Association Between Physical Exercise and Mental Health in 1.2 Million Individuals in the USA Between 2011 and 2015: A Cross-Sectional Study”, *The Lancet Psychiatry* 5, n. 9, agosto de 2018, p. 739-746.

²² Casey Gwinn e Chan Hellman, “Dr. Seuss, Resilience, and the Science of HOPE”. Disponible en <bit.ly/3cHbd3T>, consultado el 17/3/2021.

²³ Ricky T. Munoz et al., “Adverse Childhood Experiences and Posttraumatic Stress as an Antecedent of Anxiety and Lower Hope”, *Traumatology* 24, n. 3, 2018, p. 209-218.

²⁴ Gwin, “Science of HOPE”.

MARLON ROBINSON

director de cuidados pastorales de la AdventHealth Manchester, Estados Unidos.



PANORAMA DEL FIN

Entre la interpretación
apocalíptica y la
especulación política

Jonatas Leal

El retorno de Jesús es nuestra bendita esperanza (Tito 2:13). No solo está en el nombre, sino también en el ADN de la Iglesia Adventista, y puede considerarse “una doctrina fundamental de la Escritura”.¹ Sin embargo, esa misma esperanza se ha convertido en una trampa para aquellos que, en un intento de establecer un probable escenario político y religioso para los acontecimientos finales, acaban creando una expectativa de tiempo en forma de narración de que la hora del regreso de Jesús finalmente ha llegado. Aunque no hay duda de las buenas intenciones de quienes intentan descifrar el escenario apocalíptico exacto, tales especulaciones ignoran la insistencia bíblica de que Jesús vendrá a la hora menos esperada. Además, terminan utilizando una motivación equivocada para crear un avivamiento espiritual, poniendo el foco en el motivo equivocado. Al fracasar tales expectativas, el resultado es la incredulidad, el desánimo espiritual y, a veces, el oprobio sobre la Iglesia.

Normalmente, eventos como la elección de un nuevo papa (o una abdicación papal), las elecciones estadounidenses o cualquier otro acontecimiento que sacude la dinámica geopolítica mundial terminan potenciando el surgimiento de nuevas especulaciones y narrativas en las que los eventos finales “encajan”. En nuestros días, las redes sociales se prestan para la propagación de tales especulaciones.

Ahora le toca el turno a un presidente católico estadounidense que, aliado con un papa progresista, impulsará una agenda mundial que busca solucionar el problema del calentamiento global estableciendo un día semanal de concienciación global (el domingo). Si a esto le añadimos los nuevos mecanismos de control creados durante una pandemia mundial, el escenario está preparado para la firma de la ley dominical a nivel global. Aunque desearía que este escenario fuera correcto (quiero que Jesús regrese pronto), quiero señalar tres razones por las que crear tales escenarios apocalípticos no es útil para la fe adventista.

Un escenario equivocado

En el libro *El conflicto de los siglos*, Elena de White deja claro que el decreto dominical a nivel mundial, en el tiempo del fin, tiene su origen en la presión popular y no en cualquier estratagema política de izquierda o derecha. Ella afirma: “La corrupción política está destruyendo el amor a la justicia y el respeto a la verdad; y hasta en la libre Norteamérica los gobernadores y los legisladores, con el fin de asegurarse el favor público,



se doblegarán ante la demanda popular de una ley que imponga la observancia del domingo” (p. 650). Además, “para obtener popularidad y apoyo, los legisladores cederán a la demanda de una ley dominical” (Elena de White, *Joyas de los Testimonios*, t. 2, p. 163).

Al vivir en los Estados Unidos durante la era Trump, tuvimos la oportunidad de ver de cerca el nivel de polarización política que creó abismos infranqueables entre las personas.² Solo una crisis de proporciones apocalípticas será capaz de unir a ambos lados del espectro para una acción conjunta de esa magnitud. Dejando de lado la política norteamericana, ¡imagina lo que será necesario para unir a musulmanes, judíos y cristianos en torno a un día común de reposo! Es improbable que alguna alianza política sea capaz de hacer eso. De este modo, la idea de que la presión popular será el factor clave en el establecimiento de un decreto dominical es una pista de que solo eventos cataclísmicos, que pongan en jaque la misma existencia humana, llevarán a tal unión.

De este modo, se evidencia que la progresión de los eventos finales no es una cuestión política. Cualquier especulación que los haga depender de

alianzas gubernamentales vinculadas a individuos o ideologías partidistas está condenada al fracaso. Es muy probable que, si Jesús no vuelve antes del final del gobierno de Biden o de la muerte del papa Francisco, se creen otras narrativas que nuevamente alimenten a las masas sedientas de teorías que “revelen” lo que acontecerá en el futuro.

A fin de cuentas, el catalizador de tales especulaciones es tan antiguo como la curiosidad humana sobre el futuro. Cristo enfatizó que la profecía bíblica no fue dada para satisfacer la curiosidad humana sobre el futuro, sino para que tengamos confianza en Dios (ver Juan 13:19; 14:29). Las expectativas que fracasan logran exactamente lo contrario. De hecho, las palabras de Jesús implican que los “cumplimientos proféticos se reconocen mejor después que ocurren, y no antes”.³ La historia de la interpretación apocalíptica debería ser una alerta para nosotros hoy, pues “vez tras vez, interpretaciones que tenían perfecto sentido en cierto punto, con el tiempo probaron estar completamente equivocadas cuando el verdadero tiempo del cumplimiento llegó”.⁴

Una motivación equivocada

Otro efecto colateral indeseado de la creación de escenarios del tiempo del fin es la promoción de un reavivamiento basado en el miedo. En medio de la pandemia, es común encontrar a personas diciendo: “¡Necesitamos orar más, pues llegó el fin de los tiempos!” Estoy de acuerdo con la primera parte de la frase. De hecho, necesitamos orar más. Sin embargo, el problema está en la segunda parte. Si la pandemia se termina, o si se la controla en los próximos meses, es probable que la motivación para que oremos más también se termine. Esto ejemplifica, de modo formidable, el problema de la motivación por el miedo. Cuando el miedo pasa, la motivación se va con él. De hecho, “hay una drástica disparidad entre esas dos entidades”.⁵ En cierto sentido, cualquier motivación por miedo incluye cierto egoísmo, pues, de este modo, actuamos para librarnos de algún tipo de peligro. Tal motivación se centra en la supervivencia del yo.

Elena de White provee orientación valiosa al respecto. Ella escribió: “Frecuentemente se alude a la brevedad del tiempo como un incentivo para buscar justicia y hacer de Cristo nuestro Amigo. Para nosotros este no debería ser el gran motivo, porque tiene sabor a egoísmo. ¿Será necesario que los terrores del día de Dios se tengan que colocar delante de nuestra vista para que nos decidamos a hacer el bien movidos por el temor? Esto no debería ser así. Jesús



es atractivo. Está lleno de amor, de misericordia y compasión. Él se ha propuesto ser nuestro Amigo, y caminar con nosotros a través de todos los senderos difíciles de la vida”.⁶

Solo el amor de Cristo debe motivarnos a la acción (ver 2 Cor. 5:14). Ese amor es la única fuerza positiva que nos compele a actuar.⁷ Cuando actuamos por causa de Cristo, nuestra motivación espiritual no depende de las noticias. Los movimientos políticos e ideológicos no deben pautar nuestro reavivamiento, sino la contemplación diaria del amoroso carácter de Cristo. Cuando contemplemos a Cristo y sigamos sus pasos, imitándolo en nuestra vida y reflejando su amor a la humanidad, el mundo será sacudido y experimentaremos el poder del Espíritu Santo para cumplir la misión (ver Hech. 2).

Foco equivocado

La especulación apocalíptica desvía la atención de la gente de la misión que debe cumplir la iglesia. Antes de su ascensión, los discípulos se dirigieron a Cristo con la pregunta: “¿Restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hech. 1:6). La respuesta de Jesús es muy esclarecedora. En primer lugar, les recuerda que ese conocimiento no es asunto de los discípulos (ver Hech. 1:7). A continuación, reorientó a los discípulos hacia el foco principal: la misión. Cristo dijo que los discípulos recibirían poder para llevar la misión hasta los confines de la Tierra (ver Hech. 1:8). Su atención debía centrarse en la misión y no en el tiempo de Dios.

Por lo tanto, “especular sobre tiempos y fechas es inútil. El regreso del Señor no gira en torno a tal especulación, sino a los propósitos de Dios, y esos propósitos abarcan la salvación del mundo. El camino más seguro hacia la *parusía* es la evangelización del mundo”.⁸ En definitiva, Dios no levantó su iglesia para mantener una expectativa, sino para cumplir una misión: predicar el evangelio. Dado que la misión es la “expresión de la naturaleza misma de la iglesia”,⁹ este debe ser nuestro enfoque.

La necesidad de estar listos hoy

Las observaciones de este artículo no deberían llevar a las personas a la complacencia espiritual o a la idea de que la urgencia del regreso de Jesús debe minimizarse. Por el contrario, ante la finitud de nuestra existencia y también al no saber cuándo vendrá el fin (del mundo o de nuestra vida), el sentido inminente del regreso de Jesús debe ser constante en nuestro caminar espiritual. Esta urgencia se ve seriamente amenazada cuando está conectada a movimientos políticos y “escenarios apocalípticos”. Debemos recordar que los primeros cristianos aguardaban con expectativa el regreso de Jesús, y nosotros debemos seguir sus pasos (ver 1 Tes. 4:15-17; 1 Juan 2:18).

Los discípulos abordaron a Jesús con la pregunta: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mat. 24:3). Querían algo que les avisara que el fin estaba cercano. Jesús habló de cosas que deberían ocurrir antes del fin del mundo (ver Mat. 24:6-8), pero que aún no sería el fin. También mencionó que el fin no llegaría antes de la predicación del evangelio a todo el mundo (ver Mat. 24:14). Pero la única señal que realmente dio a los discípulos en el Monte de los Olivos está en el versículo 30: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.¹⁰ Es como si Jesús dijera que cuando él realmente estuviera volviendo, ellos lo sabrían. Él terminó su discurso con tres parábolas: la del siervo fiel y el siervo malo (ver Mat. 24:45-51), la de las diez vírgenes (ver Mat. 25:1-13) y la de los talentos (ver Mat. 25:14-30). ¿Cuál es el elemento en común en cada una de ellas? La inminencia de la venida del reino. En este sentido, las parábolas ilustran el punto clave del Sermón del Monte: vigilancia (ver Mat. 24:42, 44).

Jesús frustró la curiosidad de los discípulos sobre el tiempo exacto de su Venida. Especulaciones políticas y la búsqueda de un posible escenario apocalíptico, en el

sentido de que este desencadenará la crisis final, son manifestaciones de la antigua curiosidad de los discípulos.¹¹ Escuchemos la amonestación de Cristo, dejando el tiempo a Dios, y abracemos, con ardor, lo que realmente está en nuestras manos: la preparación individual y la misión mundial. Recordemos el consejo de Pablo: “Ya es hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos” (Rom. 13:11). **IV**

Referencias

¹ Raoul Dederen, *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, edición electrónica (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2001), t. 12, Commentary Reference Series, p. 893.

² El fenómeno de la polarización política en América ha sido explorado en publicaciones recientes. Por ejemplo, James E. Campbel, *Polarized: Making Sense of a Divided America* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2016).

³ Jon Paulien, *The Deep Things of God* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004), p. 56.

⁴ *Ibid.*, p. 59.

⁵ Daniel L. Akin, *1, 2, 3 John*, v. 38, *The New American Commentary* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 2001), p. 186.

⁶ Elena de White, *Exaltad a Jesús* (Ellen G. White Estate, Inc., 2012), p. 92.

⁷ Ralph P. Martin (ed), *2 Corinthians*, ed. Ralph P. Martin, Lynn Allan Losie, y Peter H. Davids, v. 40, Second Edition., *Word Biblical Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), p. 286.

⁸ John B. Polhill, *The New American Commentary* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992), v. 26, p. 86.

⁹ Gordon R. Doss, *Introduction to Adventist Mission* (Silver Springs, MD: Institute of World Mission/ General Conference of the Seventh-Day Adventists, 2018), p. 81.

¹⁰ Craig Bloomberg, *The New American Commentary* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992), v. 22, p. 362.

¹¹ Jon Paulien, *The Deep Things of God*, p. 59.

JONATAS LEAL

profesor de Teología en la Facultad Adventista de Bahía.



TATUAJES

La Biblia no dice mucho sobre tatuajes. En diferentes culturas, el tatuaje es una práctica común desde hace mucho tiempo. Por lo tanto, al tratar el tema, estamos hablando de una práctica antigua que sigue siendo parte de la experiencia humana en muchos lugares. Por tatuaje generalmente se entiende que hablamos de la inserción de tinta o colorante debajo de la epidermis, utilizando ciertos instrumentos, formando dibujos, símbolos o arte en el cuerpo. De este modo, se utiliza la piel humana como tela natural. También existe lo que algunos llaman tatuaje de cicatriz, que resulta de quemar o herir intencionalmente el cuerpo para crear algún tipo de marca o patrón. Primero, discutiremos el papel del tatuaje en los tiempos bíblicos; después, el texto bíblico y, finalmente, haremos algunos comentarios sobre el tema.

1

Tatuaje en los tiempos bíblicos y hoy

En los tiempos bíblicos, los tatuajes indicaban estatus social. Por ejemplo, a un esclavo se lo podía tatuar con el nombre de su dueño o de su dios. Los tatuajes también podían tener un significado religioso; o sea, una persona se tatuaba el nombre o símbolo de una divinidad. Además, podían realizarse como amuleto, por ejemplo, para proteger a la persona de los ataques de poderes malignos. Estos tres usos se encuentran en casi todos los lugares del mundo antiguo y en muchas regiones actualmente.

En el mundo occidental, tradicionalmente, se asociaban los tatuajes a marineros, pandillas y motoqueros, pero eso cambió. En el caso de las pandillas, por ejemplo, los tatuajes eran básicamente

expresiones de rebelión y solidaridad entre sus integrantes.

Sin embargo, los tatuajes ya no se restringen a ciertos grupos sociales marginados. Se volvió una práctica popular que celebridades del deporte y del cine se tatúan. Se estima que casi el 25 % de los norteamericanos están tatuados. Actualmente, se lo percibe como un gesto de autoexpresión, muchas veces aludiendo a algún evento importante en la vida de la persona o teniendo algún otro significado simbólico o espiritual. Curiosamente, un número creciente de evangélicos de América del Norte está utilizando tatuajes para expresar su compromiso con Cristo. Es importante considerar, también, que el 25 % de las personas que utilizaron tatuajes los han quitado de sus cuerpos.

2

Tatuaje en la Biblia

La Biblia dice poco sobre los tatuajes. El texto principal es Levítico 19:28, que forma parte de una colección de leyes en las que se prohíben las prácticas paganas relacionadas con los muertos. El significado de la palabra hebrea *qa'āqa* es incierto pero, con base en el hebreo posbíblico, se la traduce tradicionalmente como "tatuaje". Esto se confirma con el segundo sustantivo, *keto-bet* ("marca"), que tiene por base al verbo "escribir". Por lo tanto, se trata de escribir algo en el cuerpo. La frase se entiende como una expresión idiomática que significa "un tatuaje" ("No coloques un tatuaje en ti mismo"). Con frecuencia, al tatuaje se lo menciona e interpreta como refiriéndose a una expresión pagana de luto, pero eso no está claramente indicado en el texto. Y, hasta donde conozco, los antiguos rituales

de luto no incluían tatuajes. La prohibición puede referirse al tatuaje religioso.

3

Consejo

El pasaje discutido líneas arriba no apoya el tatuaje. No se da ninguna razón específica para la prohibición, excepto que Levítico 19 es un llamado a la santidad. Por lo tanto, la ley apunta a instruir al pueblo de Dios en el camino de la santidad. La santidad se expresa no solo en el reino espiritual, sino *en y por medio* de nuestro cuerpo, que es el Templo del Espíritu Santo. Se nos llama a glorificar a Dios con nuestro cuerpo (1 Cor. 6:19). También podemos agregar que los seres humanos, creados a la imagen de Dios, deben revelar esa imagen por medio del cuerpo y de la manera como se lo trata.

Las mutilaciones y los tatuajes pueden encuadrarse en esa categoría y ser vistos como daños a la creación de Dios. Debemos también tener en mente que el cuerpo no es algo que poseemos, sino quienes somos. Es un presente del Señor; pertenece a él. Por lo tanto, sería mejor que los cristianos no se tatúen.

Pero déjame concluir con una palabra de cautela. No debemos juzgar a aquellos que, por algún motivo, decidieron hacerse un tatuaje. Nuestras iglesias deben estar abiertas, dispuestas y listas a recibir a cualquier persona que desee adorar con nosotros. Lo que necesitamos es comprensión cristiana, no condenación. **M**

**ÁNGEL MANUEL
RODRÍGUEZ**

ex-director del Instituto de
Investigación Bíblica de la
Iglesia Adventista.



EN EL TRIBUNAL DIVINO

Contribuciones
del Antiguo Testamento
para la comprensión
de 1 Pedro 4:17

Eduardo Rueda

“**P**orque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Ped. 4:17). A lo largo del tiempo, esta declaración del apóstol Pedro despertó el interés y la curiosidad de diferentes investigadores de las Sagradas Escrituras. En particular, en los últimos 160 años, los intérpretes adventistas han

hecho un extenso uso de este pasaje como texto-prueba para defender el Juicio Investigador en el contexto del Santuario celestial. Sin embargo, muchas veces se hace esta afirmación sin tener en cuenta el contexto del versículo o las influencias que ejercieron los textos del Antiguo Testamento en la composición del pasaje. El objetivo de este artículo es analizar el significado de la afirmación de que el juicio comienza “por la casa de Dios” al considerar su contexto y sus conexiones intrabíblicas con los pasajes de Ezequiel 9:6 y Malaquías 2:17 al 3:5.

Consideraciones exegéticas

En primer lugar, es necesario comprender la *naturaleza del juicio* que menciona Pedro. Entre los estudiosos del pasaje parece haber una amplia tendencia a interpretar el texto a partir de una perspectiva escatológica. Por ejemplo, Paul Achtemeier entiende que las palabras griegas *to krima* (“el juicio”) se refieren al juicio final, del cual el sufrimiento presente de los cristianos hace parte, siendo, en realidad, su comienzo.¹ Paralelamente, John Barton y John Muddiman (2001) observan que el énfasis en el tema del sufrimiento percibido en la perícopa de 1 Pedro 4:12 al 19 se debe, en parte, a la clara interpretación escatológica del autor, que consideró las aflicciones de los cristianos como la primera etapa del juicio final.²

Con relación al *orden del juicio*, Achtemeier identifica precedentes en la literatura judía para la noción de que la actividad judicial divina comienza con el pueblo de Dios. Cita, por ejemplo, los textos de Ezequiel 9:6, Jeremías 25:29, Isaías 10:11 y 12 y Malaquías 3:1 al 6.³ En



armonía con esta idea, John Hart enfatiza que el nuevo Israel (la iglesia) tiene la precedencia, así como el antiguo Israel, incluso en lo que se refiere a la condenación.⁴

En cuanto al *propósito del juicio*, los intérpretes identifican diferentes posibilidades. Algunos entienden que el juicio se relaciona con el efecto purificador de la persecución y del sufrimiento.⁵ Otros, a la función purificadora, le suman el aspecto predictor, que indica el inicio del juicio para todos los pueblos.⁶ También hay estudiosos que creen que las persecuciones que Pedro menciona son permitidas por Dios como juicios disciplinares temporarios, que son consecuencias naturales del pecado.⁷

En el contexto de esta discusión, es necesario considerar la siguiente pregunta hecha por D. A. Carson: Dado que las aflicciones que los lectores de Pedro sufren a manos de sus opresores son injustas, y el juicio escatológico de Dios -retratado en textos correlacionados del Antiguo Testamento (Eze. 9:5, 6; Zac. 13:9 y Mal. 3:1-3)- es justo, ¿estaría el apóstol afirmando que los destinatarios de su carta merecen la opresión a la que son sometidos?⁸

Como respuesta, Carson y otros autores destacan que la manera en la cual Pedro alude a los textos de Ezequiel, Zacarías y Malaquías invierte el sentido primario de estos pasajes.⁹ Entonces, el apóstol, en su declaración, se hace eco de la enseñanza bíblica acerca del juicio de Dios sobre su pueblo y el mundo contenido en los mensajes de los profetas Jeremías, Ezequiel y Amós.¹⁰ Sin embargo, sugiere un fuerte contraste: Israel y Judá sufrieron el juicio divino por rechazar el mensaje que el Señor envió por medio de sus profetas; los cristianos del primer siglo, por otro lado, sufren el juicio en su condición de inocentes, por amor a Jesús. De este modo, este juicio no tiene carácter condenatorio (como se evidencia por el uso de la palabra "juicio" en lugar de "condenación"), sino de exoneración, en el sentido de redención.¹¹

En cuanto a la *ocasión del juicio*, Énio Mueller recuerda que el término que utilizó

Pedro es *kairós*, que "indica tiempo en una perspectiva de momentos especiales o críticos para determinada cosa".¹² Según Russell Champlin, ese juicio ocurrirá en la *parousia* o segundo advenimiento de Cristo, pero Pedro lo visualiza como comen- zando en la iglesia de Dios, por medio de la persecución contra los fieles.¹³

Finalmente, en relación con las fuentes bíblicas usadas por Pedro, Dennis Johnson argumenta que Malaquías 3:1 al 5 -que habla sobre la presencia divina del fuego purificador- fue más relevador para la composición de 1 Pedro 4:17 que Ezequiel 9:6, defendido por William Schutter como principal antecedente de la declaración petrina.¹⁴ De acuerdo con Johnson, aunque Ezequiel 9:6 pueda haber influido 1 Pedro 4:17 lingüística/textualmente, Malaquías 3:1 al 5 influyó conceptual/teológicamente.¹⁵

Edmund Clowney está de acuerdo con Johnson y afirma que la perícopa de 1 Pedro 4:12 al 19 alude a la profecía de Malaquías 3:1 al 3, que desarrolla el tema de la purificación del pueblo de Dios y la destrucción de los malos.¹⁶ Para él, la metáfora aplicada por Pedro a sus lectores al llamarlos "casa espiritual" (1 Ped. 2:4, 5) se completa con la imagen de la casa de Dios siendo purificada por el fuego, extraída de Malaquías. De acuerdo con el autor, las pruebas que enfrentan los cristianos equivalen al fuego refinador de Dios y anticipan la severidad del castigo que se aplicará a los desobedientes.

Específicamente, en cuanto a la interpretación adventista de 1 Pedro 4:17, las tres obras que se mencionan a continuación representan, de manera general, el modo en el cual los teólogos de la denominación han interpretado el texto.

El *Comentario Bíblico Adventista* declara que la afirmación de que el juicio comienza con la casa de Dios es un eco de Ezequiel 9:6; y se entiende que la expresión "casa de Dios" se refiere a la iglesia, con base en el texto de 1 Timoteo 3:15.¹⁷

Por su lado, la *Biblia de Estudio Andrews* también considera la influencia de Ezequiel 9:6 en 1 Pedro 4:17, pero reconoce algún eco

de Malaquías 3:1 al 6 en la afirmación apostólica. Así, la relación entre los pasajes de Ezequiel y 1 Pedro refleja el doble aspecto del juicio divino. Por un lado, ese juicio elimina a los hipócritas, como se evidencia en Ezequiel 9; por otro lado, vindica y libera al pueblo de Dios, como indica el contexto de 1 Pedro 4.¹⁸

Finalmente, el *Tratado de Teología* cita 1 Pedro 4:17 tres veces, siempre en el contexto del Juicio Investigador. Se utiliza el versículo para fundamentar la idea de que Dios comienza el juicio por su pueblo y entonces prosigue a juzgar a los impíos.¹⁹ Otras producciones adventistas que mencionan el texto en cuestión generalmente lo usan de modo semejante.

En estas breves consideraciones exegéticas, fue posible observar que, en la mayoría de los casos, especialmente en la literatura adventista, no se explora con la suficiente profundidad las conexiones entre 1 Pedro y los principales textos paralelos, ni la estrecha relación entre el juicio y el santuario/templo presente en los tres pasajes más íntimamente relacionados: Ezequiel 9:6; Malaquías 2:17 al 3:5 y 1 Pedro 4:17.

La relación entre los textos de Ezequiel, Malaquías y Pedro

La lectura atenta de los tres pasajes principales en estudio revela semejanzas significativas entre ellos. Una de las correspondencias más obvias es el santuario/templo como un lugar en el cual Dios ejecuta el juicio. Esa relación entre la justicia divina y el santuario no es exclusiva de estos autores bíblicos.

Al inicio de la historia de Israel como nación organizada, la corte suprema funcionaba en el santuario, lugar en el que los sacerdotes también desempeñaban funciones judiciales (Deut. 17:8; Éxo. 18). Este sistema derivaba de la propia teocracia israelita, en la cual "Dios era el Juez supremo, no solo de su pueblo, sino de toda la Tierra. Él era el único que podría devolver justicia, armonía e integridad a la sociedad y a la Tierra".²⁰ Y dado que se consideraba

al santuario como el lugar de la habitación de Yahweh (Éxo. 25:8), y este ocupaba una posición central en el campamento israelita (Núm. 2:2), no es de extrañar que el tabernáculo fuera el centro, no solo religioso, sino también judicial de la nación.

De modo semejante, la Biblia presenta el Santuario celestial como el lugar en el que el Señor juzga/evalúa los acontecimientos terrestres y de donde él da sus veredictos y realiza las debidas intervenciones (Sal. 11:4; 102:19, 20; Miq. 1:2, 3). Elias Brasil de Souza recuerda que “una función prominente del templo/santuario celestial es ser un lugar de juicio. [...] El hecho de que varios textos mencionan explícitamente el templo/santuario celestial (o algún otro término análogo) como el lugar desde el que Yahweh emite sus juicios parece enfatizar la importancia del santuario/templo como el *locus* de las actividades de Yahweh”.²¹

Es importante recordar el ceremonial del Día de la Expiación, que se realizaba anualmente, con acceso al Lugar Santísimo, y se consideraba, tanto en la Biblia como en la tradición judía, como un día de decisión y purificación, con fuertes connotaciones de juicio (Lev. 16:29, 30; 23:27, 29).²²

Todo este cuadro cultural y teológico constituye la urdimbre que sirve de telón

de fondo para las escenas en Ezequiel 9 y Malaquías 3, y para la declaración en 1 Pedro 4:17. Los tres pasajes hablan de un juicio centrado en el santuario y que lleva a la purificación y separación entre las personas piadosas y las impenitentes, retratado por medio de diferentes metáforas.

El orden que se sigue en el juicio es otro punto en común entre los textos. El foco principal del proceso judicial divino es siempre el pueblo de Dios -portador de faltas y necesitado de purificación- ya sea a través del exterminio de líderes y miembros corruptos, de la purificación de la clase sacerdotal o del sufrimiento bajo la opresión de los oponentes. Después de juzgar al pueblo escogido, el juicio se dirige contra aquellos que representan la oposición al reino de Dios, aquellos que no respetan su alianza y desconsideran sus mensajes de misericordia y sus llamados al arrepentimiento.

Este juicio bidireccional o bifásico es de naturaleza escatológica en los tres pasajes, pues se asocia, por alusión o referencia directa, al conocido “día de Yahweh”, ocasión en la que el Señor intervendrá en la historia humana para exterminar el mal y vindicar definitivamente el bien y su carácter.²³ Además, queda claro el reaprovechamiento del lenguaje de Ezequiel y Malaquías en

la literatura apocalíptica neotestamentaria (Eze. 9//Apoc. 7; Mal. 3:3//Apoc. 6:17), así como la notable expectativa de Pedro respecto del inminente “fin de todas las cosas” (1 Ped. 4:7; cf. 1:20; 4:5).

Por lo tanto, podemos decir que, en última instancia, el juicio representado en Ezequiel, Malaquías y 1 Pedro está relacionado con la *parousia*, aunque no de forma directa en todos los pasajes. Aunque los juicios de Ezequiel 9 y Malaquías 3 se refieren a momentos concretos de la historia de Israel, no podemos negar que la amplitud de sus escenas y su lenguaje alcanzan también una dimensión apocalíptica, sirviendo de microcosmos de realidades más amplias y de trascendencia universal que se cumplirían en el tiempo del fin.²⁴

Aunque puedan existir otras relaciones textuales o temáticas, las principales conexiones intrabíblicas entre los pasajes analizados pueden sintetizarse conforme se expone en la tabla a continuación.

Conclusión

Considerando el análisis presentado en este artículo, es posible concluir que el Juicio Investigador, como estamos acostumbrados a concebirlo (en el contexto de Daniel 7 y 8 y de las 2300 tardes y mañanas),

PRINCIPALES SEMEJANZAS ENTRE LOS TEXTOS

Ezequiel 9:6 y contexto	Malaquías 2:17-3:5 y contexto	1 Pedro 4:17 y contexto
Santuario	Templo	Casa de Dios
Juicio divino (exterminio)	Juicio divino (fuego refinador)	Juicio divino (sufrimiento)
Comienza por el santuario	Ocurre en el templo	Comienza por la casa de Dios
Afecta a los líderes de Judá	Afecta primero a los levitas	Afecta primero a los cristianos
Afecta posteriormente a quienes no lamentan la corrupción nacional y no poseen la señal en la frente	Afecta posteriormente a quienes quiebran el pacto y a los soberbios y perversos	Afecta posteriormente a los que no obedecen al evangelio
Purificación de la nación por medio del exterminio de los impíos	Purificación de la clase sacerdotal por medio del fuego purificador	Purificación de los creyentes por medio de la persecución, el “fuego de prueba” (v. 12)

Todos estos paralelismos evidencian la fuerte dependencia literaria y teológica que la perícopa de 1 Pedro 4:12 al 19 mantiene con el texto de Ezequiel 9:6 y su contexto y el de Malaquías 2:17 al 3:5. Además, apuntan al diálogo intraveterotestamentario entre la narrativa de Ezequiel y el oráculo de Malaquías.

posiblemente no formara parte del repertorio de Pedro. Su noción de juicio parece haber sido mucho menos elaborada que la que tenemos hoy, con el entendimiento de las profecías de Daniel, franqueadas para quienes viven en el tiempo del fin (Dan. 12:4).

Sin embargo, aunque Pedro probablemente no tuviera en mente la concepción que tenemos hoy al hablar del juicio de Dios, él sintetizó y enunció en una única frase un principio teológico que está presente en toda la Biblia: que *el juicio divino comienza por el pueblo de Dios*; e hizo esto apropiándose del lenguaje y de las imágenes presentes en dos de los principales pasajes que presentan ese principio en acción: Ezequiel 9:6 y Malaquías 2:17 al 3:5, aplicándolos a un escenario específico: la hostilidad sufrida por los cristianos. El propósito del apóstol parece haber sido confortar a sus lectores con la idea de que el sufrimiento que enfrentaban no era solo un crisol para purificarlos (1 Ped. 1:6, 7; 4:12), sino también una señal del inminente juicio divino y de que los impíos opresores ciertamente recibirían la severa y debida punición (4:17, 18).

Es interesante que los dos pasajes que utilizó Pedro como telón de fondo para sus afirmaciones presenten fuertes indicios de que los juicios mencionados en ellos son de naturaleza investigadora, dado que presentan al Señor aproximándose a su pueblo en un proceso de verificación de obras, con la subsecuente emisión de un veredicto que distingue a los justos de los impíos. Del mismo modo, ambos textos revelan vínculos muy estrechos con el ceremonial del Día de la Expiación, considerado el antitipo del juicio celestial previo al advenimiento.

De esta forma, no sería justo alegar que los adventistas distorsionan el significado de 1 Pedro 4:17 a fin de favorecer la doctrina del Juicio Investigador pues, de hecho, como puede inferirse de un estudio detallado de Daniel 7 y 8 y otros pasajes, el juicio previo al advenimiento parece concentrarse en el pueblo de Dios, especialmente con el objetivo de la vindicación (cf. Dan. 7:22). Además, las fuentes utilizadas por Pedro

realmente presentan el juicio desde una perspectiva escatológica e investigadora.

Sin embargo, el error de muchos adventistas en relación con el uso de 1 Pedro 4:17 está en su énfasis en ese texto bíblico como "prueba" de que el Juicio Investigador comienza por el pueblo de Dios. Dado que el juicio previo al advenimiento, según lo entendemos, no parece ser exactamente el que Pedro tenía en mente cuando escribió su carta -aunque su declaración tenga un tenor innegablemente escatológico y judicial- es un tanto difícil colocar tamaño peso de evidencia en este pasaje, como si toda la doctrina del Juicio Investigador dependiera de un único versículo.

Tal vez, la postura más apropiada sería reconocer que Pedro está declarando o reproduciendo un principio que se evidencia de modo consistente en todas las Escrituras y que puede aplicarse perfectamente al Juicio Investigador. Del mismo modo, sería interesante explicar que las fuentes aludidas por el apóstol presentan juicios de naturaleza investigadora que ilustran el juicio que se realiza en el cielo antes de la venida de Jesús e indicar, al mismo tiempo, otros textos que confirman el principio de que el juicio comienza por el pueblo de Dios. **■**

Referencias

- Paul J. Achtemeier, *1 Peter: A Commentary on First Peter* (Mineápolis, MN: Fortress Press, 1996), p. 315.
- John Barton y John Muddiman, eds., *Oxford Bible Commentary* (Nueva York: Oxford University Press, 2001, Biblioteca Digital Libronix).
- Achtemeier, *ibid.*
- John Henry A. Hart, "The first epistle general of Peter", en W. Robertson Nicoll, ed., *The Expositor's Greek Testament: Commentary* (Nueva York: George H. Doran Company), t. 5, p. 75.
- Allen Black y Mark Black, *1 & 2 Peter*: The College Press NIV Commentary (Joplin, MO: College Press, 1998, Logos Bible Software); Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2014), p. 696.
- Erlend Waltner y J. Daryl Charles, *1-2 Peter, Jude*: Believers Church Bible Commentary (Scottsdale, PA: Herald Press, 1999), p. 141.
- John Walvoord y Roy B Zuck, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures* (Wheaton, IL: Victor Books, 1985), v. 2, p. 855.

- D. A. Carson, "1 Pedro", en G. K. Beale y D. A. Carson, eds., *Comentário do Uso do Antigo Testamento no Novo Testamento* (San Pablo: Vida Nova, 2014), p. 1275.
- D. A. Carson, "1 Pedro"; Karen H. Jobes, *1 Peter*: Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), p. 292.
- Simon J. Kistemaker y William Hendriksen, *Peter and Jude*. New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987), p. 180.
- Kistemaker y Hendriksen, *ibid.*
- Ênio Mueller, *1 Pedro: Introdução e Comentário* (San Pablo: Mundo Cristão, 1988), p. 250.
- R. N. Champlin, *O Novo Testamento Interpretado Versículo por Versículo* (San Pablo: Hagnos, 2002), t. 6, p. 161.
- William L. Schutter, "Ezekiel 9:6, 1 Peter 4:17, and apocalyptic hermeneutics", *Society of Biblical Literature Seminar Papers*, n. 26, 1987, p. 276-284.
- Dennis E. Johnson, "Fire in God's house: Imagery from Malachi 3 in Peter's theology of suffering (1 Peter 4:12-19)", *Journal of the Evangelical Theological Society* 36, n. 1, 1993, p. 285-294.
- Edmund P. Clowney, *The Message of 1 Peter: The Way of the Cross*. (Leicester: InterVarsity Press, 1988), p. 194.
- Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), t. 7, p. 600.
- Biblia de Estudio Andrews* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana; Florida: Inter-American Division Publishing Association; Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2014), p. 1555.
- Raoul Dederen, ed., *Tratado de teología adventista del séptimo día* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009).
- Ángel Manuel Rodríguez, "La justicia bíblica". *Adventist World*, octubre de 2012, p. 26.
- Elias Brasil de Souza, *O Santuário Celestial no Antigo Testamento* (Santo André, SP: Academia Cristã, 2014), p. 425, 426.
- Don Neufeld, ed., "Día del Señor", en *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), p. 318, 319; Neufeld, *Diccionario bíblico adventista*, "Día de la Expiación", p. 319, 320; *The Jewish Encyclopedia* (Nueva York: Funk & Wagnalls, 1902), t. 2, p. 286.
- Neufeld, *Diccionario bíblico adventista* "Día del Señor", p. 318, 319.
- William Shea, *Selected Studies on Prophetic Interpretation* (Washington, DC: Review and Herald, 1982), p. 15.

EDUARDO RUEDA

Coordinador editorial en la Casa Publicadora Brasileira.





Filosofia e Cosmvisão Cristã

J. P. Moreland y William Lane Craig, Vida Nova, 2021, 1024 p.

La filosofía puede intimidar; sin embargo, en *Filosofia e Cosmvisão Cristã*, J. P. Moreland y William Lane Craig -dos de los profesores cristianos más talentosos de la disciplina- ofrecen una guía detallada y abarcadora de las áreas de epistemología, metafísica, ética, filosofía de la ciencia y filosofía de la religión. Todo su trabajo fue realizado con claridad y sin desconsiderar teorías rivales, las cuales se presentan con justicia y precisión.

Según los autores, la filosofía auxilia a los cristianos en la teología sistemática, en la apologética y en la actividad polemista al capacitarlos para analizar y refutar visiones del mundo opuestas al cristianismo. Además, la filosofía refleja nuestra identidad como seres creados a imagen de Dios, muestra cómo aplicar las enseñanzas bíblicas a las áreas no abordadas específicamente en las Escrituras, facilita la disciplina espiritual del estudio, refuerza la osadía y la autoimagen de la comunidad cristiana y ayuda a integrar la fe y el aprendizaje. *Filosofia e Cosmvisão Cristã* es una introducción comprehensiva y actualizada para todos los que desean explorar la arquitectura filosófica de la realidad.



Como Entender Teologia: Estudos sobre o método teológico

Carlos Flávio Teixeira (org.), Unaspress, 2020, 400 p.

¿Por qué hay tantas iglesias y creencias diversas si la Biblia es una sola? ¿Qué es lo que lleva a los teólogos a llegar a conclusiones muy diferentes hasta cuando estudian un mismo tema? La respuesta a estas preguntas pasa, en gran medida, por la forma como interpretan las escrituras o, antes, el método que utilizan para la investigación bíblica.

Como Entender Teologia es una obra que presenta al lector profundas reflexiones sobre la hermenéutica bíblica. A lo largo de nueve capítulos, los autores abordan asuntos que han sido cruciales para los rumbos de la interpretación bíblica en el curso de la historia y, especialmente, en la actualidad. Una obra esencial para todos los que se toman en serio el estudio de la Palabra de Dios.



Igreja Viva: Cinco princípios para mobilizar sua comunidade

S. Joseph Kidder, CPB, 2021, 160 p.

Si tu iglesia desapareciera, ¿la extrañarían los vecinos? Se les hizo esta pregunta a los miembros de iglesia de cierta región del mundo.

El 75 % respondió: "Ellos ni saben que estamos aquí". Eso es lo que pasa cuando las personas visualizan el evangelismo como algo que solo realizan los pastores y los obreros bíblicos. La iglesia recién comienza a prosperar cuando creemos que la misión es un estilo de vida.

Igreja Viva se escribió para animar y capacitar a miembros y a líderes a poner en práctica con éxito la visión y la misión de Cristo en sus comunidades locales. Por el poder del Espíritu, las personas comunes pueden hacer cosas extraordinarias para Dios.

El autor, S. Joseph Kidder, sirve en el ministerio pastoral hace más de 30 años. Actualmente, es profesor del Seminario Teológico de la Universidad Andrews.

Reimaginando los bandidos crucificados con Jesús

Carlos Olivares – *DavarLogos*, v. XVIII, n. 1, 2019, p. 1-38

(<https://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/davarlogos/article/view/881>)

Los evangelios sinópticos y Juan indican que Jesús fue crucificado entre dos bandidos. El evangelio de Lucas, a su vez, expande la historia y cuenta cómo uno de ellos se arrepintió, mientras que el otro fue condenado.

El propósito de este artículo es exponer de manera concisa cómo la vida de estos dos criminales fue reinventada a lo largo de los años. Las fuentes que se examinan están agrupadas en tres secciones: (a) manuscritos del Nuevo Testamento, (b) apócrifos del Nuevo Testamento y (c) documentos no canónicos del Nuevo Testamento. El estudio describe el desarrollo de la historia de estos dos hombres, observando las semejanzas y las contradicciones existentes entre las fuentes estudiadas.



Death and Ancestors in Contemporary Judaism

Reinaldo Siqueira – *Journal of Adventist Mission Studies*, v. 16, n. 1, 2020, p. 29-54

(<https://digitalcommons.andrews.edu/jams/vol16/iss1/4>)

Este artículo examina brevemente las principales creencias judaicas sobre la muerte y el alma, a fin de proveer una base para las diferentes comprensiones judaicas de esas dos ideas. A continuación, expone un resumen de las principales prácticas cúlticas y mortuorias judaicas que se relacionan directamente a esas creencias diferentes. Finalmente, presenta las oportunidades y los desafíos que representan las creencias y las prácticas judaicas para la misión adventista, ofrece algunas sugerencias prácticas sobre cómo lidiar con ellas y señala algunas áreas que necesitan aprovecharse mejor con el objetivo de encontrar maneras de perfeccionar la eficacia de nuestra misión.



El Diezmo en la Legislación Deuteronomica

Gabriel Alzate Atuesta – *Evangelio*, v. 13, 2020, p. 29-58

Este artículo analiza la práctica del diezmo dentro de la legislación deuteronomica, tanto en su forma puntual anual, como en su forma extensiva trienal. El estudio está dividido en tres bloques: el primero habla sobre el lugar central al que se llevaba el diezmo, esto es, el santuario; el segundo presenta la codificación apodíctica en relación al diezmo; y el tercero explica el “diezmo extenso” y su teleología caritativa hacia los más necesitados en el tiempo de Israel. También se realice un análisis abarcador y detallado, en el texto hebreo, junto con sus relaciones e implicaciones lingüísticas, a fin de obtener el significado correcto de los diferentes pasajes analizados.



“

*Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas,
y mira con cuidado por tus rebaños.*

PROVERBIOS 27:23

”



SIRVIENDO

• EN MEDIO DE LA CRISIS •

¿Quién es el anciano para la iglesia? Es un líder y referente espiritual. Es un ejemplo de compromiso con Dios en casa y en su comunidad. Está siempre dispuesto a atender las necesidades de los que lo precisan.
El anciano es el reflejo del amor de Dios.



19 DE JUNIO
DÍA DEL ANCIANO

ENTRE DOS MUNDOS

A inicios de los 90, ante las transformaciones geopolíticas resultantes del período posterior a la Guerra Fría, los profesores de liderazgo estratégico del Army War College, en los Estados Unidos, percibieron que el mundo pasó a ser más volátil, incierto, complejo y ambiguo. Lo llamaron "mundo VUCA". Esa parece haber sido la realidad en los últimos 30 años, hasta que vino la pandemia del nuevo coronavirus y trastornó el orden de las cosas.

En este nuevo escenario, el antropólogo norteamericano Jamais Cascio presenta una nueva manera de visualizar el mundo; sugiere otro acrónimo para caracterizar la situación actual: el mundo BANI: *brittle* (frágil), *anxious* (ansioso), *nonlinear* (no lineal), e *incomprehensible* (incomprensible). En su artículo "Facing the Age of Chaos" (2020), él explica el sentido de cada término. El autor afirma que "la fragilidad es una fuerza ilusoria. [...] Un sistema frágil en un mundo BANI puede estar indicando, todo el tiempo, que está bien, fuerte y capacitado para continuar, aunque esté al borde del colapso". Esta condición "ilusoria" genera una actitud ansiosa, y "la ansiedad lleva consigo una sensación de impotencia, un miedo de que no importa lo que hagamos, siempre será una equivocación".

A su vez, "en un mundo no lineal, causa y efecto están aparentemente desconcertados o desproporcionados". De este modo, "pequeñas decisiones resultan en consecuencias masivas, buenas o malas. Y enormes esfuerzos generan pocos resultados". Finalmente, "intentamos encontrar respuestas, pero las respuestas no tienen sentido". En esta realidad, "más datos -incluso *big data*- pueden ser contraproducentes: sobrecargan nuestra capacidad de entender el mundo, dificultando la distinción entre ruido y señal. La incomprensibilidad es, en efecto, el estado final de la 'sobrecarga de información'".

Podemos no estar de acuerdo con él, pero debemos reconocer que las observaciones de Cascio merecen atención. Si, en líneas generales, la caracterización del mundo BANI fuera correcta, ¿cuáles serían los impactos sobre la iglesia y su misión? Es difícil presentar respuestas definitivas; pero la Palabra de Dios presenta principios para nortear nuestras acciones en este contexto desafiante.

Debemos llevar a las personas a visualizar, conocer y desear el mundo eterno.

Para una sociedad frágil, en lo emocional, social y estructural, necesitamos señalar a la fuerza que viene de Dios. Ante las dificultades, el Señor promete ser "nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" (Sal. 46:1). Las condiciones pueden ser adversas, y las respuestas para las inquietudes contemporáneas pueden ser inadecuadas, pero "desde el siglo y hasta el siglo", él es Dios (Sal. 90:2).

Para un mundo ansioso, impotente ante problemas cada vez más difíciles, debemos presentar a aquel que dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mat. 11:28). Es Cristo quien nos enseña a no estar ansiosos por nada, sino a buscar el reino de Dios y su justicia, confiando que él suplirá todas nuestras necesidades (Mat. 6:25-34).

Para un entorno no lineal e inestable, tenemos que mostrar que en el Señor tenemos la estabilidad que necesitamos. A fin de cuentas, él es la Fuente de todo conocimiento (Dan. 2:20), aquel que está dispuesto a darnos sabiduría generosamente (Sant. 1:5) y señalar el camino que debemos seguir. "Ya sea que te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos percibirán a tus espaldas una voz que te dirá: 'Éste es el camino; síguelo'" (Isa. 30:21, NVI).

Para un escenario incomprensible, repleto de información, aunque confuso en cuanto a qué hacer con ella, debemos presentar el fundamento de la verdad, así como es en Jesús (Juan 17:17). Es el filtro de la revelación divina que nos ayudará a leer el mundo adecuadamente e interpretarlo, de modo que nuestras acciones reflejen su perspectiva del pasado, del presente y del futuro (2 Tim. 3:16, 17).

A fin de cuentas, debemos llevar a las personas que viven en el mundo BANI a visualizar, conocer y desear el mundo eterno. **M**



WELLINGTON BARBOSA

editor de la revista *Ministerio*, edición en portugués.



¡Llega un nuevo club a la familia!

Ahora el Club del Libro es para toda la familia.

Elige tu plan, y disfruta todo el año.



CLUB DEL LIBRO

Historias, ciencia, estudio y hasta "una sesión con Jesús" en 8 libros para tu biblioteca.



CLUB DEL LIBRO

Una selección de 4 libros sobre temáticas tan esenciales como vigentes.



CLUB DEL LIBRO Kids

4 libros que incluyen el Curso de Lectura y además una Biblia edición infantil.

Conoce más en: clubdellibro.editorialaces.com